



EL SIGLO MEDICO.

(BOLETIN DE MEDICINA Y GACETA MEDICA.)

PERIÓDICO DE MEDICINA, CIRUJÍA Y FARMACIA,

CONSAGRADO A LOS INTERESES MORALES, CIENTÍFICOS Y PROFESIONALES DE LAS CLASES MEDICAS.

DIRECTORES Y PROPIETARIOS.

D. MATÍAS NIETO SERRANO.—D. FRANCISCO MENDEZ ALVARO.

REDACTORES.

D. RAMON SERRET.—D. CARLOS MARIA CORTEZO.—D. ANGEL PULIDO.

COLABORADORES.

Aguado y Morari (D. Francisco).
Alonso Rubio (D. Francisco).
Auber (D. Pedro Alejandro).
Badia (D. Salvador).
Benavente (D. Mariano).
Cabello (D. Vicente).
Calvo Martín (D. José).
Calteja (D. Julian).
Campo (D. Higinio del).
Candela (D. Pascual).
Carreras Sanchis (D. Manuel).
Castelo y Serra (D. Eusebio).
Cortejarena y Aldevó (D. Francisco).
Creus y Manzo (D. Juan).
Diaz Benito (D. José).
Erostarbe (D. José).

Ferrer y Viñerta (D. Enrique).
García Caballero (D. Félix).
García Sosa (D. Eduardo).
García Vazquez (D. Santiago).
Gomez Torres (D. Antonio).
Hernandez Poggio (D. Ramon).
Hernando (D. Benito).
Iglesias (D. Manuel).
Izquierdo (D. Pedro).
Lúcia (D. Carlos).
Maestre de San Juan (D. Aureliano).
Magraner (D. Julio).
Malo y Calvo (D. Joaquín).
Martínez Reguera (D. Leopoldo).
Melendez (D. Francisco).
Moreno del Pozo (D. Adolfo).

Perez y Jimenez (D. Nicolás).
Peset (D. Juan Bautista).
Peset y Cervera (D. Vicente).
Rubio (D. Federico).
San Martín (D. Alejandro).
San Miguel y Cuente (D. José).
Santero (D. Tomás).
Santero (D. Javier).
Santucho (D. José María).
Seco y Baldor (D. José).
Samarro (D. Luis).
Sobrino (D. Francisco).
Ustariz (D. José).
Valera Gimenez (D. Tomás).
Vieta y Candurá (D. Antonio).
Viscarro (D. Roman).

Este periódico, que empezó á publicarse el año de 1834 con el nombre de BOLETIN DE MEDICINA, CIRUJÍA Y FARMACIA, tomó el de SIGLO MEDICO en 1854 y sale á luz todos los domingos, constando cada número de 16 páginas ó sean 32 columnas, sin comprender la cubierta, formando cada año un tomo de 832 páginas, y además las portadas é índice.

PRECIO DE LA SUSCRICION.

El precio de suscripcion á este periódico es 3 pesetas el trimestre en Madrid; 4 el trimestre, 8 el semestre y 15 el año en las provincias, y 20 pesetas el año en Ultramar y en el extranjero.

MODO DE HACER LA SUSCRICION.

EN MADRID.

En las oficinas calle de la Magdalena, núm. 36, cuarto segundo de la izquierda, que están abiertas de nueve á tres todos los dias no feriados.

Además en las librerías de Bailly-Bailliére, Plaza de Santa Ana, y Moya y Plaza, calle de Carretas.

EN LAS PROVINCIAS.

Preferentemente por medio de libranzas del giro mútuo, por letras de fácil cobro, remitiendo sellos de franqueo, y si no hubiere otro medio, en casa de los correspondientes.

Las cartas que contengan sellos deberán certificarse.

La correspondencia, las libranzas, letras y demás documentos de giro, se dirigirán á los Sres. NIETO y MENDEZ ALVARO.

Ayuntamiento de Madrid

BOLETIN DE ANUNCIOS.

EXTRANJEROS.

AVISO.

Segun convenio entre los propietarios de EL SIGLO MEDICO y la Agencia Havas-Fabra, tiene esta el derecho exclusivo de insertar anuncios extranjeros en este periódico.

Por lo tanto todos los anunciantes de productos o artículos extranjeros que quieran dar publicidad en EL SIGLO MEDICO se servirán dirigirse á dicha Agencia, previniéndoles que sólo podrán ser aceptados los anuncios por el indicado conducto.

Dirigirse en París, 8, place de la Bourse, y en Madrid, calle de la Bolsa, número 12, 2.º

AVIS.

Suivant une convention entre les propriétaires du SIGLO MEDICO et l'Agence Havas-Fabra, cette dernière a le droit exclusif d'insérer les annonces étrangères dans ce journal.

Par conséquent tous les annonceurs de produits ou d'articles étrangers qui voudront user de la publicité du SIGLO MEDICO voudront bien s'adresser à la dite Agence, et on les prévient que les annonces seront acceptées seulement par cette médiation.

S'adresser à Paris, 8, place de la Bourse, et à Madrid, rue Bolsa, 12. au 2.º

PEPTONA CATILLON

Solucion concentrada conteniendo tres veces su peso de carne y aseguranda la nutrición por el recto como por la boca, en todos los casos en que es imposible la alimentación normal. — *Lavaliva nutritiva*: 2 cucharadas; *Agua*, 1 vaso; *Laudano*, 5 gotas: 2 á 3 veces al día á los enfermos que devuelvan los alimentos.

JARABE DE PEPTONA.— Muy grato al paladar. Una cucharada conteniendo 30 gramos de carne, en un poco de agua, 2, 4, 6 y hasta 8 veces al día.

VINO DE PEPTONA DE CATILLON.— Complemento de nutrición util y agradable. Una copa representa 30 gramos de carne asimilable con los fosfatos de cal y de hierro.

Enfermedades del Estomago y de los Intestinos, Consuncion, Anemia, Debilidad de los Niños, Nodrizas, Ancianos, Convalecientes, etc.

Los experimentos de **M. CATILLON**, primer preparador de la **PEPTONA**, han obtenido los honores de la publicación en el *Bulletin de l'Académie de Médecine de Paris* y en el *Bulletin Thérapeutique* (febrero 1880).

Farmacia **CATILLON**, 1, rue Fontaine y 2, rue Chaptal, PARIS
Depósitos en Madrid, Alcaráz y García; en Barcelona, A. Casanovas y C.º



TÉ PURGATIVO de CHAMBARD

Este Té, únicamente compuesto de plantas y de flores, de un gusto muy agradable, purga lentamente sin desarreglo y sin fatiga. Asi las personas las más difíciles lo toman con gusto. Desembaraza el estómago de la bilis, de las glarias y de los humores, conserva el vientre libre, activa las funciones digestivas y facilita la circulación de la sangre. Gracias á sus propiedades, obra siempre contra los Dolores de cabeza, Jaquecas, Atolondramientos, Sofocaciones, Males de corazón, Palpitaciones, Malas digestiones, Constipación, y en todas las indisposiciones donde es necesario despejar el estómago y los intestinos.

EXIGIR LA MARCA DE FÁBRICA

PARIS - 13, rue Bertin-Poirée, 13 - PARIS

SE VENDE EN TODAS LAS BUENAS FARMACIAS Y DROGUERIAS

Por mayor: S.ºs ALCARAZ y GARCIA, Madrid; — S.ºs CASANOVAS y C.º, Barcelona.
En Madrid: en casa de los S.ºs. Chavarri y Moreno Miquel.

JARABE DE SÁVIA DE PINO MARÍTIMO

de LAGASSE, Farmacéutico en Burdeos

Las personas débiles del pecho, las que padecen de

Tos,	Constipado,
Hipo,	Catarros,
Bronquitis,	Ronqueras,
Asma,	Extincion de la voz,

pueden estar seguras de encontrar un alivio rápido y una cura completa con el empleo de los principios balsámicos del pino marítimo concentrados en el Jarabe y en la Pasta de savia de pino marítimo de Lagasse.

Cada frasco lleva la marca de fábrica, la firma GRIMAUULT y C.º y el sello del gobierno francés.

ELIXIR DIGESTIVO DE PEPSINA

De GRIMAUULT y C.º, Paris.

La Pepsina posee la propiedad de reemplazar en el estómago el jugo gástrico que le falta y que debe efectuar la digestión de los alimentos. Empleada en forma de Elixir cura ó evita:

las Malas digestiones,	los Eructos de gas,
las Náuseas,	las Gastritis,
la Jaqueca,	las Gastralgias,
	los Calambres de estómago,
	las Hinchazones del estómago,
	las Enfermedades del hígado.

Hace cesar los vómitos de las señoras encintas, fortifica á los ancianos y á los convalecientes, facilitando sus digestiones y su nutrición.

Cada frasco lleva la marca de fábrica, la firma GRIMAUULT y C.º y el sello del gobierno francés.

ASMA

Aliviada y curada por medio de los

CIGARRILLOS INDIOS

de GRIMAUULT y C.º, Paris

Este nuevo medicamento es de una aplicación excelente para combatir las afecciones de las vías respiratorias. Basta aspirar el humo de los Cigarrillos indios para hacer desaparecer por completo los más violentos accesos

de Asma,	la Tos nerviosa,
la Ronquera,	la Extincion de la voz,
el Insomnio,	las Neuralgias de la faz,

y combatir la Tisis laringea.

Cada estuche lleva la marca de fábrica, la firma GRIMAUULT y C.º y el sello del gobierno francés.

CÁPSULAS DE GRIMAUULT y C.º

AL

MÁTICO

Resultado infalible del método para curar la **Gonorrea**, sin cansar ni molestar el estómago, efecto que producen todas las Cápsulas de Copaiba líquida.

Depósito en Paris,

GRIMAUULT y C.º, 8, Rue Vivienne

Cada frasco lleva la marca de fábrica, la firma GRIMAUULT y C.º y el sello del gobierno francés.



Tisis, Afecciones de los Bronquios CÁPSULAS BLANDAS

DE
BOURGEAUD
CON CREOSOTA VERDADERA
y Aceite de Hígado de Bacalao Puro

Únicas recompensadas en la Esp. Univ. 1878
Fórmula de los Dres. Bouchard y Gimbert
BOURGEAUD, far., prov. de los hospitales
20, Rue de Rambuteau, PARIS

Estas cápsulas, únicas experimentadas y empleadas en hospitales de París, dan resultados tales en las enfermedades de pecho, bronquios, etc., que no prescriben otras los médicos de los hospitales y notabilidades médicas francesas y extranjeras.

Con envoltorio soluble, olor agradable, sabor azucarado, contienen: las peg. (que damos spre. salvo indicación) 0,02 creosota verdadera de alquitran, de haya, y 0,30 aceite. — Las gordas, 0,05 creosota y 2 gr. aceite. — Se hacen, por encargo, con 0,10 creosota. Dosis: 5 á 10 peg., 2 á 4 gordas mañana y noche, ó antes de comer, según diga el médico; 4 francos caja.

VINO y ACEITE CREOSOTIZADOS, 5 francos bot.

Madrid: Moreno Miquel.



QUINA-LAROCHE ELIXIR VINOSO

Le Quina-Laroche conteniendo todos los principios de las 3 quinas, es muy agradable y cuya superioridad á los vinos y á los jarabes de quina, contra el decaimiento de las fuerzas y la energía, las afecciones del estómago, fiebres inveteradas, etc.

EL MISMO FERRUGINOSO es la feliz combinación de una sal de hierro con la quina. Recomendado contra el empobrecimiento de la sangre, la cloro-anemia, consecuencias del parto, etc.

Paris, 22, rue Drouot, y en las principales Farmacias del Mundo.

Madrid: Sres. Moreno Miquel, Alcaráz y García, Borrell y Miquel, farmacéuticos.

Jaquecas — Neuralgias. INGA de la INDIA de GRIMAULT y Cia, Paris.

Es un medicamento exclusivamente vegetal que posee una virtud admirable para curar, como por encanto: las Jaquecas, las Neuralgias, los Dolores de cabeza, y ejerce además sobre las mucosas, una acción tónica y antineurótica tal que corta infaliblemente las Disenterias y las Diarreas.

Cada caja lleva la marca de fábrica, la firma GRIMAULT y Cia y el sello del gobierno francés.

CÁPSULAS MATHEY-CAYLUS

Preparadas por el Doctor CLIN. — PREMIO MONTYON.

Las Cápsulas Mathey-Caylus, con tenue envoltura de Glúten, no fatigan el estómago y están recomendadas por los Profesores de la Facultad de Medicina y los Médicos de los Hospitales de París, para curar rápidamente las Pérdidas antiguas ó recientes, la Gonorrea, la Blenorragia, la Cistitis del Cuello, el Catarro y las Enfermedades de la Vejiga y de los Organos génito-uritarios.

DEBEN TOMARSE DE 9 A 12 CÁPSULAS AL DIA.

Acompaña á cada frasco una instrucción detallada.

Las Verdaderas Cápsulas Mathey-Caylus se encuentran en las principales Droguerías y Farmacias, pero debe desconfiarse de las falsificaciones y exigirse en cada frasco la Marca de Fábrica (depositada) con la firma CLIN y C^a y la Medalla del PREMIO MONTYON.

GRAGEAS, ELIXIR y JARABE DE Hierro del Dr Rabuteau

Laureado del Instituto de Francia.

Los numerosos estudios hechos por los sabios mas distinguidos de nuestra época, han demostrado que las Preparaciones de Hierro del Dr Rabuteau son superiores á todos los demas Ferruginosos en los casos de Clorosis, Anemia, Palidez, Pérdidas, Debilidad, Extenuacion, Convalecencia, Debilidad de los Niños, y las enfermedades causadas por el Empobrecimiento y la alteracion de la Sangre á consecuencia de las fatigas y excesos de todas clases.

LAS GRAGEAS DE HIERRO RABUTEAU no ennegrecen los dientes y las digieren los estómagos mas débiles sin la menor molestia: se toman dos grageas por la mañana y dos por la tarde antes de cada comida.

EL ELIXIR DE HIERRO RABUTEAU está recomendado á las personas cuyas fuerzas digestivas estan debilitadas: una copa de licor mañana y tarde despues de cada comida.

JARABE DE HIERRO RABUTEAU especialmente destinado á los niños.

El tratamiento ferruginoso por las Grageas Rabuteau es muy económico.

ACOMPÑA A CADA FRASCO UNA INSTRUCCION DETALLADA.

Desconfiar de las falsificaciones y sobre cada frasco exigir como garantía la Marca de Fábrica (depositada) con la firma CLIN y C^a y la Medalla del PREMIO MONTYON.

El Hierro Rabuteau se vende en las principales Droguerías y Farmacias.

CÁPSULAS y GRAGEAS

De Bromuro de Alcanfor

del Doctor CLIN

Laureado de la Facultad de Medicina de Paris. — PREMIO MONTYON.

Las Cápsulas y las Grageas del Dr Clin se emplean con el mayor éxito en las Enfermedades Nerviosas y del Cerebro, las Afecciones del Corazon y de las Vías respiratorias y en los casos siguientes: Asma, Insomnio, Tos nerviosa, Espasmos, Palpitaciones, Coqueluche, Epilepsia, Histerico, Convulsiones, Vértigos, Vahidos, Alucinaciones, Jaquecas, Enfermedades de la Vejiga y de las Vías urinarias, y para calmar las excitaciones de todas clases.

Desconfiar de las falsificaciones y exigir como garantía en cada frasco la Marca de Fábrica (depositada) con la firma de CLIN y C^a y la MEDALLA del PREMIO MONTYON.

JARABE DE DIGITAL DE LABÉLONYE

Empleado con gran éxito desde hace ya mas de treinta años por los Facultativos de todas las Naciones contra las diversas afecciones del corazon, contra la Hidropesia, las Bronquitis nerviosas, el Garrotillo, el Asma y contra todos los desórdenes de la circulacion.

GRAGEAS DE GÉLIS Y CONTÉ

DE LACTATO DE HIERRO

Aprobadas por la Academia de Medicina de Paris, que en dos ocasiones diferentes, á veinte años de intervalo la una de la otra, ha hecho constar su superioridad decidida sobre todos los demas ferruginosos conocidos, así como su eficacia probada contra las enfermedades que reconocen por causa el empobrecimiento de la sangre.

ERGOTINA y GRAGEAS DE ERGOTINA de BONJEAN

(Premiadas con una Medalla de Oro por la Sociedad Farmacéutica de Paris)

La solución de Ergotina de Bonjean constituye uno de los mejores hemostáticos que se conocen. Las Grageas de Ergotina de Bonjean se emplean para facilitar los alumbramientos y cortar las hemorragias de todo género.

Depósito general: Farmacia de LABÉLONYE, calle de Aboukir, nº 99, en Paris
Y EN LAS PRINCIPALES FARMACIAS DE TODAS CIUDADES

JARABE DE RÁBANO IODADO

PREPARADO EN FRIO

por GRIMAULT, Farmacéutico de 1.ª clase de la Escuela de París.

Es una combinacion íntima del iodo con el jugo de las plantas antiescorbúticas siguientes: *Berro, Rábano, Cochlearia y Trébol*, sin reaccion ninguna, con el almidon. Lo inofensivo de los efectos de este jarabe sobre el estómago y los intestinos lo hacen preferible á todos los que tienen por base el ioduro de potasio, y el ioduro de hierro, dándole un gran valor en la medicacion de los niños, en el *linfatismo*, la *tisis*, los *infartos de las glándulas del cuello*, las *erupciones de la piel* y el *usagre ó costras de la leche*.

El *Jarabe de Rábano Iodado* se emplea mucho en París como sustituto del aceite de hígado de bacalao; nunca produce el más leve accidente de intolerancia.

Cada cucharada contiene 7 centigramos de iodo.

PEPTONAS PÉPSICAS

de CHAPOTEAUT, farmacéutico.

Esta peptona se prepara exclusivamente con la carne de vaca digerida y hecha asimilable por la pepsina del jugo gástrico: no debe confundirse con las peptonas esparcidas actualmente en el comercio, preparadas con los páncreas de cerdo; susceptibles de alterarse rápidamente y que contienen 12, 15 y 20 por 100 de peptona seca, mientras que la de Chapoteaut contiene 33 por 100.

La *Conserva de peptona de Chapoteaut* es neutra, aromática, se conserva bien, se toma en gelatina á la temperatura de 15° y se liqueface á 35°; contiene por cuchara de café 20 gramos de carne de vaca. Se administra pura ó en caldo, con confituras ó jarabe, ó bajo la forma de lavativas alimenticias. No precipita por el ácido nítrico, carácter distintivo de las peptonas gástricas.

El *Vino de peptona de Chapoteaut* contiene, por copa de Burdeos, la peptona péptica de 10 gramos de carne de vaca. Se dá al principio de las comidas.

Indicaciones: Anemia, dispepsia, caquexia, debilidad, atonía del estómago, y de los intestinos, convalecencia, alimentacion de los ancianos y de los niños.

JARABE DE HIPOFOSFITO DE CAL

de GRIMAULT y C.^{ia}

La reputacion universal de esta preparacion entre los médicos de todos los paises en el tratamiento de las enfermedades del pecho, nos dispensa de largos pormenores; nos limitaremos á recordar que preparamos dicho jarabe con Hipofosfito de Cal preparado en nuestra fábrica, y que produce resultados á los que no ha podido alcanzar ninguna otra marca. Para distinguirlo de los otros tiene el color de rosa. Cada cucharada grande contiene 20 centigramos de Hipofosfito de Cal.

VENTAJAS DEL FOSFATO DE HIERRO SOLUBLE

de LERAS,

Farmacéutico, Doctor en Ciencias.

- 1.º *Solucion y Jarabe*, dos formas que satisfacen todas las exigencias de las prescripciones médicas; la *Solucion y el Jarabe* contienen 20 centigramos de Sal Férrica por cucharada.
- 2.º *Preparaciones incoloras*, sin gusto y sin sabor de hierro, sin accion sobre la dentadura, y por consiguiente aceptada por todos los enfermos sin distincion.
- 3.º *Nada de estreñimiento* merced á la presencia de una corta cantidad de sulfato de sosa, que se produce en la preparacion de esta sal, sin influir la menor cosa, en el sabor del medicamento.
- 4.º *Reunion de los principales elementos de los huesos y de la sangre*, hierro y ácido fosfórico, circunstancia que es de una gran influencia sobre la accion digestiva y respiratoria.
- 5.º *Nada de precipitado ante el jugo gástrico*; por consiguiente, sal digerida y asimilada inmediatamente siempre, bien soportada por los estómagos más delicados, que no pueden tolerar las preparaciones ferruginosas más estimadas.

Depósito en las principales Farmacias y Droguerías.

Ayuntamiento de Madrid

Año

BOLETIN
Real Academia de Medicina y Cirugía.
DRID.—
cos sobre
Instituto de
Extranjero.
Quiste con
ra doble d
Tratamiento
fermo.—
tálgia.—M
TE OFICIA
DES CIRU
del 29 de
de Febrero
tivo: Sec
tado sanit

ACADEMIA
MEDICINA

N
La se
asaz fecu
suscritor
circunst
sesion en
culto á l
pocas. V
vemente
una de e

Por ó
lugar á l
bró el vi
que en d
quirúrgi
en esta s
Ribera,
hasta el
res Usta
(D. José
en dicha
rectifica
cada cua
discurso
siempre
elenferm
converti
opinion
cos, mas
del Sr. J
—sin ha
rio con
muchos
Por ú



RESÚMEN.

BOLETIN DE LA SEMANA.—Academia médico-quirúrgica.—Real Academia de Medicina.—Sociedad de terapéutica.—Sociedad ginecológica.—Reunion de la prensa.—SECCION DE MADRID.—La Sanidad en los Estados-Unidos.—Apuntes estadísticos sobre el estado sanitario de Madrid.—Hospital de la Princesa: Instituto de terapéutica operatoria.—LITERATURA MEDICA.—Extranguelacion interna.—PRENSA MEDICA.—*Nacional*: Quiste congénito de dudoso diagnóstico.—*Extranjera*: Fractura doble de la mandíbula inferior curada con la venda elástica.—Tratamiento de las palpitaciones nerviosas por la actitud del enfermo.—*Prescripciones y fórmulas*.—Tratamiento de la odontalgia.—Manera fácil de administrar el ácido salicílico.—PARTE OFICIAL.—Ministerio de la Gobernacion.—SOCIEDADES CIENTIFICAS.—Real Academia de Medicina.—Sesion del 29 de Enero de 1881.—Sociedad ginecológica.—Sesion del 9 de Febrero de 1881.—Sociedad fisiológica.—*Monte-pio facultativo*: Secretaría general.—*Gaceta de la salud pública*.—Estado sanitario de Madrid.—*Crónica*.

BOLETIN DE LA SEMANA.

ACADEMIA MÉDICO-QUIRÚRGICA.—REAL ACADEMIA DE MEDICINA.—SOCIEDAD DE TERAPÉUTICA.—SOCIEDAD GINECOLÓGICA.—REUNION DE LA PRENSA.

La semana que acaba de transcurrir ha sido asaz fecunda en hechos de interés para nuestros suscritores, pues que solo un día—y aun eso por circunstancias especialísimas—ha dejado de haber sesion en las Sociedades en que se rinde fervoroso culto á la ciencia unas veces y al amor propio no pocas. Vamos, pues, á poner al lector lo más brevemente posible al tanto de lo que se dijo en cada una de ellas.

Por órden cronológico corresponde el primer lugar á la *Academia Médico-Quirúrgica*, que celebró el viernes 4 del corriente una de las sesiones que en dichos días consagra á discutir cuestiones quirúrgicas. Nuestros lectores conocen el tema que en esta seccion se debate por iniciativa del señor Ribera, y en cuya dilucidacion han tomado parte hasta el presente, á más de dicho señor, los doctores Ustariz, Gonzalez Alvarez, Saez Domingo (D. José) y Tous, si mal no recordamos. Pues bien, en dicha noche hicieron uso de la palabra para rectificar los Sres. Gonzalez y Ribera, sosteniendo cada cual las ideas sustentadas en sus respectivos discursos, creyendo el primero que debe operarse siempre que haya probabilidades de curacion para el enfermo; que las operaciones de necesidad pueden convertirse á veces en urgentes y manifestando su opinion favorable á las operaciones en los sífilíticos, mas no en los escrofulosos. La rectificacion del Sr. Ribera fué vehementísima y en ella lució—sin hacer gala como otros, antes por el contrario con una naturalidad digna de imitarse—sus muchos conocimientos histológicos.

Por último, el Sr. Tous cree que la indicacion

capital para operar es que tenga suficientes fuerzas el enfermo, y basándose en esto dijo que admitia las operaciones en los hijos de padres tuberculosos antes de declararse la enfermedad, en contra de lo que opina Paget en este punto; en la escrófula de los huesos si es en estos primitiva y en la sífilis.

*
**

Tres fueron los señores que el sábado 5 hicieron uso de la palabra en la *Real Academia de Medicina*. Fué el primero el laborioso Dr. Iglesias para leer un documento relativo á las intermitentes larvas; el segundo nuestro Director Sr. Mendez Alvaro, para exponer el tema que piensa desarrollar en una de las próximas sesiones, á saber: «mortalidad de Madrid; relacion que guarda con la de las demás capitales de Europa; causas que la producen y medios para reducirla,» y acerca de su importancia para la villa y corte de las Españas no hemos de insistir, porque tenemos la seguridad de que no hay quien la desconozca ni rebaje en lo más mínimo.

El resto de la sesion la ocupó el Sr. Cortejarena hablando de las complicaciones de las heridas hechas por el cirujano, sus causas y los medios de evitarlas, estudiando primero la herida, la influencia que esta tiene sobre el organismo, y recíprocamente, este sobre aquella, los accidentes que pueden presentarse—y que no cree que siendo tan variados puedan depender de una misma causa—y luego los medios de que la ciencia dispone para evitarlos, y que, en su concepto, despues de atender á las condiciones del sujeto, al medio en que se opera, etc., deben reducirse á la reunion inmediata, fácil salida de los líquidos, etc., etc.

*
**

En la *Sociedad de Terapéutica* presenciamos el lunes último un fuego graneado y en ocasiones tan vivo, que envueltos en aquella atmósfera hubo momentos en que olvidamos el por qué se peleaba. Baste decir á nuestros lectores que con motivo de unas ligerísimas consideraciones que hizo el señor Llord de Gamboa á los casos de reumatismo mono-articular curados por la inmovilizacion, de que dió cuenta el Sr. Francos en la sesion anterior, se desencadenó tal nube de rectificaciones que de seguro llegaron y aun pasaron de 15 las que se hicieron. Era de ver al Sr. Francos, con la fogosidad propia de su edad y con el entusiasmo que comunica la sangre que bulle activamente en sus arte-

rias, lanzarse sobre el Sr. Llord á probarle que el reumatismo es simplemente una enfermedad local y que no hay tales reumatismos viscerales sino en su fantasía; al Sr. Ustariz, con el dominio de la palabra que le dá su larga práctica en las Academias y con sus muchos conocimientos teóricos y prácticos, poner correctivo á frases del señor Llord acerca de la utilidad de la inmovilización en todas las artritis, así como del aparato de Sayre en las desviaciones vertebrales; al Sr. Tous, con la intención que todos le reconocen, lucir lo mucho que sabe acerca de la artritis gotosa y otros particulares y al Sr. Adradas, con la convicción que dá el estudio profundo de una materia, asegurar, en medio de claras nociones de anatomía y fisiología patológicas, que el aparato de Sayre es inútil y perjudicial en muchos casos, citando en pocas palabras algunos que así lo demostraban. Y en medio de tan innumerables y tan variados ataques, era de ver también al Sr. Llord, imperturbable, sereno, contestar punto por punto las objeciones, sin devolver—cosa rara en tales sitios—ataque por ataque, golpe por golpe y... cómo olvidamos nosotros casi casi de qué se trataba.

* *

Por fin, en la sesión que la *Sociedad Ginecológica* celebró el miércoles último, continuóse discutiendo acerca de la placenta previa, tomando cartas en el asunto los Sres. Pulido y Cospedal. Decir del primero que pronunció un brillante discurso, en el que puso una vez más de manifiesto que frasea correctamente, que tiene sobrada afluencia de palabras y bastante dominio sobre ellas para amoldarlas á sus pensamientos; ó por el contrario, que su abundosa palabra se distrae con frecuencia de la idea capital que debiera guiarla, y se entremete en laberintos de los que logra salir gracias sólo á su aplomo, dando de esta manera extensas proposiciones á discursos cuyo fondo pudiera compendiarse en brevísimas frases, sería sin duda de mal efecto para nuestros lectores que, en el primer caso, nos tacharían de apasionados y de interesados en el asunto, y extrañarían y comentarían no poco nuestra manera de proceder en el segundo.

Así, pues, nos limitaremos á decir que se ocupó de las causas de la inserción viciosa de la placenta y de las de las hemorragias durante el embarazo—citando las opiniones de los Sres. Jacquemier, Barnes y Duncan, y adhiriéndose á la primera—durante el parto y después del parto, según podrá verse en otro lugar de este número.

Acto seguido el Sr. Cospedal, con gran claridad y de una manera en nuestro concepto demasiado pausada, hizo un estudio bastante detenido del

tratamiento de esta enfermedad, después de haberlo hecho á la ligera de sus causas, origen, diagnóstico y pronóstico.

* *

Como anunciamos en el pasado número, el jueves último se celebró en el local de la Real Academia de Medicina una de las reuniones que desde hace algunos años viene celebrando la prensa médico-farmacéutica de la corte, acudiendo á ella representantes de casi todos los periódicos que en esta se publican, y tomando, entre otros acuerdos de menor importancia, los siguientes: primero, elevar una exposición al Gobierno recordando la necesidad de reformar el reglamento de partidos vigente, aceptando como base el formulado por la prensa médica años há, ó el del Congreso médico; segundo, redactar y elevar otra exposición á la superioridad reclamando el cumplimiento de la ley de sanidad en lo que á las pensiones de las viudas se refiere; y tercero, hacer presente á la comisión que entiende en lo relativo al centenario de Calderon la adhesión unánime de la prensa médico-farmacéutica á tan patriótico pensamiento. De otros asuntos se trató, aplazando empero su resolución para sucesivas reuniones.

DECIO CARLAN.

MADRID 13 DE FEBRERO DE 1881.

LA SANIDAD EN LOS ESTADOS-UNIDOS.

Ha dado cima nuestro Consejo de Sanidad á la engorrosa discusión de un proyecto de ley que será muy pronto elevado al Gobierno; cuyo proyecto, si por fin ha llegado á término conservando su más esencial parte, no ha dejado de sufrir por eso algún quebranto, sobre fatigar y causar hastío la discusión á su mismo ponente.

Se han emitido allí las opiniones más peregrinas, anticipándose sin duda alguna á la discusión *lógica* y de puro sentido común, que aguarda al proyecto en otros lugares, suponiendo que alcance la suerte de sacar el pellejo libre de mal pegadas botanas, antes de su tránsito por el llamado santuario de las leyes.

Naturalísimo es, ciertamente, que cosas como esas acontezcan, cuando alguna de las personas que intervienen en la formación, discusión y aprobación de tan complejos proyectos acometen su obra sin llevar por norte un criterio emanado del conocimiento tal cual cumplido del asunto, ó atienden más de lo razonable á intereses y aún á pre-

ocupaciones y pasioncillas, suponiendo que no se mezclen además miras puramente personales.

Y sucediendo esto, por fuerza han de ser acaloradas las discusiones, siguiéndose de ahí enojos y resentimientos, particularmente entre aquellos que penetran en el campo de la discusion sin más mira que la muy elevada de organizar la sanidad é higiene pública, en tal forma que rinda á la sociedad la mayor suma posible de saludables frutos.

Ya en la comision fué combatida y desaprobada la *inamovilidad de los médicos municipales*, que segun el proyecto deberían desempeñar al propio tiempo que funciones de beneficencia, no pocas de Sanidad, cuya institucion es imposible que rinda los apetecidos frutos sin estas tres cosas: *inamovilidad, dotacion decorosa y puntualmente satisfecha, reglamentacion que claramente determine sus atribuciones y deberes*. Así faltó desde luego la base más firme sobre que debería sostenerse el edificio sanitario. El cuerpo de Sanidad civil, que por cima de ella se formara, forzosamente habia de resultar inseguro, como sentado, no ya sobre aquella bien cerrada bóveda, sino sobre la movediza arena que hoy sirve de base al servicio municipal, echado al olvido en la mitad de los pueblos, mal retribuido en todos, burlado y aun escarnecido en los más y casi siempre sujeto, por añadidura, á las intrigas, rencillas, veleidades, enemistades, pasioncillas y miserias que ordinariamente les dividen.

Alguna reparacion ulterior pudiera hallarse todavía al reglamentar lo que aun se denominan *partidos médicos*, y hasta podria conservarse esperanza de una regular organizacion; pero no tardarán en aparecer otros obstáculos. Cada clase de las que tienen representacion en los cuerpos sanitarios consultivos, pretendia acaloradamente que se diera plaza al mayor número posible de sus individuos, distinguiéndose alguna además por el empeño en reducir el de vocales médicos, sin notar ó desconociendo el *objeto* y el *carácter* del servicio público que trataba de organizarse.

La inspeccion general, encomendada á médicos, fué combatida como *innecesaria* y á título de *costosa*, aunque luego no parecia del todo mal á quien más reciamente la atacaba si se proponía otra inspeccion más á su clase; los inspectores provinciales fueron tambien combatidos en el propio concepto; el cuerpo de Sanidad civil, aunque por necesidad reducido á los solos empleados de real nombramiento, fué rechazado con increíble dureza; los médicos sanitarios en Oriente y América, no faltó quien sostuviera que de nada podrian servir, y que sobre esto resultarian muy costosos; los baños minero-medicinales ninguna necesidad tenian de médico-

director en concepto de alguno, y no faltó quien se opusiera á la creacion de Colegios médicos...

Es decir, que las reformas de mayor importancia, las que en todos los países aconsejan los hombres más entendidos en medicina pública, las que con mayor urgencia reclama el vuelo que ha cobrado esta durante el siglo, se han contradicho con estremada insistencia; y á todas ellas, casi enteramente solo, ha tenido que hacer frente el fatigado ponente de tan malhadado proyecto.

Mas dejémonos ya de tan enojosos debates, puesto que ya tuvieron fin más ó ménos venturoso, y lamentemos el *tiempo* perdido... ¡Gran chasco nos llevaríamos si en alguna parte llegaran á ser aprovechables!

El objeto de este artículo es informar de lo que en los Estados-Unidos americanos es el régimen sanitario; para que vean los que acostumbran tomar la legislacion y prácticas de este afortunado pueblo como un tipo de libertad y un modelo de Gobierno exento de todo linage de trabas, cuál es en resumen su sistema de sanidad. Así podrán convencerse de que ese pueblo ha recorrido en el breve espacio de un siglo, por efecto de su propia libertad y del apresuramiento con que ahora marchan las cosas, las propias etapas en materias de Sanidad que han seguido las viejas naciones europeas en medio de incesantes guerras y disturbios al traves de los últimos diez siglos.

Ya tienen los norte-americanos establecido por ley de 3 de Marzo de 1879, un *Consejo Nacional de Sanidad* como en las principales naciones de Europa, y organizado además un régimen cuarentenario análogo al nuestro para evitar la introduccion de las enfermedades contagiosas é infecciosas. Ese Consejo de Sanidad (*National Board of Health*), establecido en Washington, se compone: del Dr. James L. Cabell (*médico*), presidente; del Dr. S. Billings (*médico*), vice-presidente; del Dr. Turner (*médico*), jefe de Sanidad de la Armada, quienes forman la mesa, desempeñando el último el cargo de secretario. Los vocales son otros ocho, y de ellos siete son tambien *médicos*, y el restante (*solicitor-general*) abogado. ¡Qué le hemos de hacer si el asunto es de la competencia de los médicos!

Y no es esto sólo: ese Consejo, más bien que Consejo es una Direccion general de los servicios sanitarios, constituyendo realmente la Direccion inteligente, autónoma, con plenitud de atribuciones y la independencian que todos los higienistas modernos y de valer desean; y aun pudiera decirse un ministerio, como algunos proclaman.

En efecto, dicha Direccion centraliza todos los servicios sanitarios de la Union, así en el interior como en los puertos donde hay cónsules america-

nos; dirige, publica, y circula directamente los reglamentos y disposiciones que han de observarse en los diferentes estados, sin más condicion que la de haber sido aprobados por el presidente de los Estados-Unidos, con quien despacha los asuntos que lo requieren sin intermedio alguno, como lo hace la Direccion de Beneficencia y Sanidad en nuestro ministerio de la Gobernacion, y como lo hizo hasta 1847 nuestra Junta Suprema de Sanidad.

Segun el artículo 2.º de la ley de Junio de 1879, este Consejo propone al presidente de los Estados-Unidos los médicos que en seis puertos extranjeros están como agregados á los cónsules; cuyos médicos certifican el estado sanitario de los puertos de su residencia, ejerciendo parecidos oficios á los que desempeñan en Oriente hace más de cuarenta años los médicos sanitarios franceses.

Además, el Consejo Central vela por el buen desempeño de los Consejos de Sanidad locales de los Estados (*State and local Boards of Health*), y prestan auxilios pecuniarios á los comités locales de higiene, disponiendo al efecto de una partida de 500.000 francos que figura en el presupuesto. Publica un boletín hebdomadario para comunicar las leyes sanitarias dictadas por el Consejo Nacional ó los consejos locales, así como las instrucciones y noticias que estima conveniente; para informar del estado de la salud pública, y de la mortalidad en las ciudades de la Union y en algunas extranjeras; para dar noticia en extracto de los informes que remitan los cónsules tocante á la salud en los puntos de su residencia; de los experimentos y pruebas relativos á los agentes de desinfeccion; de los estudios sobre las grandes cuestiones de higiene pública, etc., etc.

Para hacer frente á sus gastos dispone el Consejo Nacional de Sanidad de la friolera de 2.267.000 pesetas.

Sin descender á otros pormenores, basta lo expuesto para dejar probado cómo la república norteamericana adopta á toda prisa, y aun perfecciona y exagera, el sistema de sanidad europea. Natural es que suceda así: la necesidad, cuando se presenta, sugiere en todo tiempo y lugar los propios medios de defensa.

Y nótese cómo, severamente lógicos, han organizado los norte americanos su Consejo Nacional de Sanidad con el exclusivo elemento médico, sin mezclas que únicamente pueden servir al criterio médico como de auxiliares más ó menos útiles...

No tenemos antecedentes bastantemente fundados; pero de cierto serán hombres de aventajados conocimientos especiales esos vocales médicos del Consejo Nacional establecido en Washington. Allí se saben hacer bien las cosas, y no se profesará el

absurdo principio de que todo médico tiene igual competencia para todo, contando con los propios conocimientos, aptitud y habilidad.

DR. SOMOZA.

APUNTES ESTADÍSTICOS

SOBRE

EL ESTADO SANITARIO DE MADRID.

Defunciones ocurridas en esta capital durante todo el año de 1880, en los diez distritos que la constituyen.

AUDIENCIA.

Total de defunciones 956

Varones.	488
Hembras.	468

No contamos los fetos cuya inscripcion está hecha aparte.

Las enfermedades que han causado más defunciones son las bronquitis, congestiones y tisis pulmonar, es decir, las intra-torácicas.

En este distrito han fallecido durante los 30 dias del mes de Enero del presente año de 1881, 71 personas.

BUENAVISTA.

Durante el año de 1880 han fallecido en este distrito, sin contar los fetos, 1.179 habitantes, distribuidos de la siguiente manera:

Solteros.	415
Casados.	150
Viudos.	52

Total de varones. 617

Solteras.	372
Casadas.	98
Viudas.	92

Total de hembras 562

Las enfermedades que han causado más defunciones son las del estómago é intestinos, é intra-torácicas, derrames serosos y congestiones.

Durante los primeros 30 dias de Enero del año 1881, habian fallecido en este distrito 103.

CENTRO.

Han fallecido durante el año 1880 en este distrito, exceptuando los fetos no inscritos, 667 habitantes, distribuidos de la siguiente manera:

Varones.	342
Hembras.	335
Casados.	94
Solteros.	215
Viudos.	32
Sin saber su estado.	1
Casadas.	61
Solteras.	205
Viudas.	69

En sotabancos y boardillas fallecieron 92. Principales, segundos y terceros, 151. Bajos, tiendas y entre-suelos, 99 varones.

En las boardillas fallecieron, hembras 84. Principales, segundos y terceros, 158. Bajos y entre-suelos, 93.

El mayor número de los fallecidos fué de uno á cinco años de edad. Las enfermedades que más defunciones causaron fué la tabes mesentérica, tuberculo-

pulmonar, congestiones cerebrales, enteritis y meningitis tuberculosa.

CONGRESO.

Total de defunciones durante el año 1880, excluyendo los fetos no inscritos, 787.

Las enfermedades que más defunciones produjeron fueron la tabes mesentérica, apoplejía, catarros, gastro-enteritis, meningitis y las lesiones del corazón.

HOSPITAL.

Durante el año de 1880 fallecieron en este distrito, sin contar los fetos, la suma enorme de 3.893 personas.

De ellas había 2.168 varones; y 1.725 hembras.

Estaban casados 1.005, solteros 2.127 y viudos 726 habitantes. Además, 35 individuos se ignora su estado civil.

Las enfermedades que han predominado más en este distrito, causando mayor número de defunciones, son el tífus, viruela, enfermedades agudas y crónicas de los órganos respiratorios, tisis, gastro-entero-colitis, meningitis tuberculosa, hipertrofías del corazón, etc., etc.

Desde 1.º de Enero hasta el 30 del mismo mes habían fallecido en este distrito 300 personas en el presente año de 1881.

HOSPICIO.

Durante el año 1880 fallecieron en este distrito 1.411 personas.

Varones 695 y 716 hembras. De aquellos 500 estaban solteros, 146 casados, 46 viudos y 3 cuyo estado se ignora, y de estas 476 solteras, 109 casadas y 131 viudas.

Además de las 1.411 defunciones inscritas hubo 46 fetos no inscritos. Han causado la mayor parte de las defunciones en este distrito la tabes mesentérica, meningitis tuberculosa y viruela en los niños, y la apoplejía cerebral y derrames serosos y tisis en los adultos. La eclampsia, hemoptisis, enfermedad de Bright y fiebre larvada fueron frecuentes.

Desde 1.º de Enero de 1881 hasta el día 30 del mismo han ocurrido en este distrito 129 defunciones.

INCLUSA.

Han fallecido en este distrito, sin contar los fetos no inscritos, la suma de 2.058 personas.

Varones. 1.025
Hembras. 1.033

Las principales causas de muerte han sido la tabes mesentérica, eclampsia, fiebre puerperal, cáncer, enteritis, bronquitis capilar y pseudo-membranosa ó diftérica, meningitis cerebro-espinal, raquitismo, viruela y tisis.

Han fallecido durante los 30 días primeros de Enero del año de 1881, 162.

LATINA.

Durante el año pasado han fallecido en este distrito 1.656 personas.

Varones. 863
Hembras. 793

Casados 157, solteros 644, viudos 58, sin estado conocido 4 varones.

Casadas 112, solteras 589, viudas 88, sin estado conocido 4 hembras.

Las causas de muerte son parecidas al distrito citado anteriormente, siendo las más principales las de los órganos respiratorios, la fiebre tifoidea, septicemia, peritonitis, cáncer, derrame cerebral seroso, viruelas, enterocolitis y meningitis aguda y crónica.

PALACIO.

En este distrito han fallecido durante el pasado año, 1.766.

Varones. 1.006
Hembras. 760

Varones solteros 705, casados 230, viudos 69, sin estado conocido 2.

Hembras solteras 460, casadas 130, viudas 169 y 1 desconocido su estado.

Las enfermedades que más mortalidad han causado son parecidas á los distritos anteriormente citados, siendo las gastritis, fiebres adinámicas, apoplejía, laringitis, pleuro-neumonias, reumatismo, tisis, difteria, disentería, encefalitis y catarros pulmonares.

Hasta el 30 de Enero de 1881, desde el día 1.º del mismo, han fallecido en este distrito 139.

UNIVERSIDAD.

Total de defunciones durante el año de 1880, 1.507.

Varones. 739
Hembras. 768

Casados 168, viudos 45, solteros 524. Hembras casadas 104, solteras 559, viudas 105 (no se incluyen los fetos). Dos varones se ignora su estado.

Las enfermedades dominantes han sido las del aparato respiratorio agudas y crónicas y los estados congestivos, particularmente los localizados en el aparato gastro-intestinal y sus glándulas anejas. La viruela, apoplejía, derrames serosos, fiebre tifoidea, tuberculosis, reabsorción purulenta, catarro pulmonar, hipertrofia del corazón é insuficiencias aurículo-ventriculares, invaginación intestinal, eclampsia, cáncer del útero, cirrosis é induración granulada, son los diagnósticos que están con más frecuencia consignados.

El total de defunciones en Madrid durante el año 1880 ha sido la enorme cifra de 15.880.

Esta suma queda distribuida fielmente con arreglo á fehacientes y verídicos datos recogidos por el que firma estas líneas en el Registro civil de cada uno de los 10 distritos y respondemos de su exactitud; en ella no están incluidos los fetos inscritos en expediente separado.

No hacemos comentarios, dejando esta honrosa tarea á los ilustrados profesores que en la Real Academia de Medicina se ocupan de la higiene de Madrid y de indagar las causas de la mortalidad en esta villa.

AMBROSIO RODRIGUEZ Y RODRIGUEZ.

HOSPITAL DE LA PRINCESA.

INSTITUTO DE TERAPÉUTICA OPERATORIA.

Epitelioma de la laringe. Observación clínica por el profesor de asistencia D. Joaquín E. Gurrucharri.—Observaciones y extirpación de la laringe por D. Federico Rubio.—Muerte.—Autopsia por D. Adolfo Moreno Pozo. Análisis espectroscópico de la sangre por D. Manuel Boyra.

Antonio Ortega, natural de Granada, de 56 años de edad, casado, temperamento linfático y buena constitución, residía habitualmente en Madrid, habiendo estado encargado muchos años y sin que su salud se resentiera en lo más mínimo, de la dirección del servicio de uno de los principales cafés de esta corte.

A los 18 años tuvo una blenorragia acompañada de un chancro y aunque á los dos meses de esto se presentó una ulceración de la garganta, esta desapareció pronto, sin que después existiese ninguna manifesta-

cion que pudiera hacernos calificar de sífilítico á este enfermo.

Sin más antecedentes y estando en plena salud, tomó en Julio del año 1879 agua con nieve y en el acto comenzó á sentir aspereza, molestia y picor en la laringe que no desapareciera. Empleáronse gargarismos de sulfato de cobre que aumentaron el padecimiento, desarrollando dolores lancinantes que de las partes laterales de la laringe se propagaban á los oídos y partes laterales de la cabeza. Despues se usaron pulverizaciones de brea durante quince días y sólo se consiguió con ellas un alivio tan pasajero que no duraba mas que en el acto de la pulverizacion. Peor resultado dieron las pulverizaciones con nitrato de plata, que como los toques con tintura de iodo que despues se emplearon, exacerbaron mucho la dolencia, teniendo que suspender el tratamiento. En Junio del año 1880 y estando al anochecer sentado en un paseo, tuvo una abundante hemorragia laringea que duró tres horas. Despues ha tenido varias veces espectoracion sanguinolenta, pero en muy poca cantidad y coincidiendo con grandes esfuerzos de tos, que desde el principio es muy intensa.

Entró en la sala de San Mateo de este Hospital el 1.º de Agosto y tratado con dieta láctea, agua de brea, toques con nitrato de plata y al exterior tintura de iodo, la enfermedad siguió aumentando y marchó el 1.º de Octubre al Hospital de San Juan de Dios.—En este fué tratado por el Dr. Olavide con parches mercuriales y yoduro potásico al interior, aumentando la espectoracion fluida y espumosa, que ya tenia, así como la ronquera. Reconocido con el laringoscópio, el Dr. Olavide diagnosticó de epiteloma de la laringe; en vista de lo cual y de la rebeldía del padecimiento, dirigió al enfermo á la clinica de operaciones de este Hospital, en que ingresó el 27 de Octubre ocupando la cama número 14 de la sala de Santa Isabel.

Fuera de lo dicho no ha habido desarreglos funcionales importantes; pues si bien ha tenido á veces vómitos, han sido estos provocados por las dificultades de la deglucion ó por los esfuerzos de la tos.

Este enfermo, cuya piel y mucosas están pálidas, pesa 55 kilos 700 gramos, y como antes de la enfermedad pesaba 92 kilos, resulta que en poco más de un año ha perdido 36 kilos y 300 gramos, así es que está flaco y con las carnes flácidas.

La region laringea está ligeramente abultada y dolorosa á la presion especialmente en el lado derecho, la voz ronca y muy apagada pero sin afonia absoluta, la deglucion produce dolores intensos que se propagan á los oídos y á veces tos, vómitos y accesos de sofocacion especialmente cuando toma bebidas frias. Por lo general no experimenta la menor dificultad para respirar, hay tos con espectoracion y esta con la saliva, que es muy abundante, producen al día más de un litro de secrecion acuosa, blanca, espumosa, sin olor y acompañada de vez en cuando de algun esputo con estrías sanguinolentas. La mucosa faringea enrojecida y ésta aumentando el volumen y longitud de la úvula.

Reconocido con el laringoscopio por el distinguido especialista en esta clase de enfermedades Dr. Ariza, vimos un tumor en el aritenoides derecho con una úlcera irregular, cuya superficie, así como la posterior del aritenoides y anterior de la faringe, está cubierta de granulaciones. Corroído por la ulceracion, ha desaparecido el repliegue ariteno-epiglótico derecho y parte derecha de la epiglotis, habiendo cambiado á consecuencia de todo lo expuesto y de la tumefaccion de las partes próximas la forma y direccion de la abertura de la glotis, que en vez de ser lineal y dirigida directamente de delante á atrás tiene los bordes irregulares, por lo cual no cierra bien y está dirigida de delante atrás y de izquierda á derecha. Dedújose

de lo expuesto que se trataba de un epiteloma de la laringe, cuyo diagnóstico habia ya establecido el doctor Olavide.

Siendo el cáncer epitelial una neoplasia que crece sin cesar, irradiándose á través de los ganglios y tejidos más próximos y que recorre todos sus periodos hasta la muerte, que es su terminacion, en dos ó tres años por término medio, hay que combatirlo con cuantos medios estén á nuestro alcance para defender cuanto se pueda la vida del paciente, y esto es más urgente en el caso actual porque atendida la region en que el epiteloma reside, su curso ha de ser más rápido que en otras, y se han de presentar demasiado pronto complicaciones locales terribles. Desgraciadamente la materia médica no nos proporciona, por hoy, sustancia alguna con que poder curar esta enfermedad; tenemos pues que recurrir á la cirugía; y en esta el único recurso salvador que para el caso actual encontramos, es la estirpacion de la laringe.

Preséntanse dos grandes dificultades, que son lo difícil y peligrosa que es la operacion y la posibilidad de que el epiteloma se reproduzca; mas como quiera que esto tarda más ó menos en suceder, y á veces no hay reproduccion, como en el caso actual el enfermo tiene asegurada la muerte en un término desgraciadamente corto si no se practica la estirpacion del epiteloma, como además la primera vez que se estirpó la laringe por Billroth fué precisamente para extirpar un epiteloma y el enfermo curó y readquirió el uso de la palabra, y por último, como si bien la operacion es de lo más delicada, difícil y expuesta que puede imaginarse, contamos en cambio con la habilidad operatoria de nuestro querido maestro el Dr. Rubio, para quien ya no es nueva esta operacion, soy de parecer que, como último y único puerto de salvacion para el enfermo de que estoy encargado, se practique la extirpacion total de la laringe, procurando mientras tanto disminuir lo que se pueda la irritacion inflamatoria de las partes, moderar los sufrimientos del paciente.

JOAQUIN GURRUCHARRI.

Señores: Habeis oido la historia anamnéstica que nos acaba de leer el Dr. Gurrucharri.—Habeis visto y observado al paciente; habeis visto la imágen de su laringe en el espejo laringoscópico repetidas veces; habeis escuchado las dos excelentes conferencias que acerca de los epitelomas de la laringe ha tenido la bondad de darnos nuestro sábio colega el Dr. Ariza, y con todos estos datos y antecedentes nos hallamos en la posesion de un diagnóstico cierto y depurado hasta la evidencia, así como de una indicacion clara y casi incontrovertible.

Tócame sólo decir cuatro palabras acerca de la terapéutica operatoria que debemos emplear en el paciente; de las dificultades que he tocado en la experiencia adquirida en otro enfermo en quien extirpé la laringe hace algun tiempo y de los medios que he podido discurrir conducentes á orillar tales dificultades.

En mi juicio la técnica operatoria es cosa perfectamente resuelta. En la monografia titulada *cárie y estenosis laringea* que tuve ocasion de presentar á la Academia de Medicina el 23 de Mayo del año del 78, se determinan los procedimientos meramente quirúrgicos de una manera suficiente para eximirme ahora de la necesidad de repetirlos. Todo se funda en seguir los principios aconsejados por el Dr. Foulis, practicando una sola incision vertical en la parte anterior y media del cuello, y por esa única y central incision disecar cuidadosamente la laringe cortando siempre sobre su superficie cartilaginosa y enucleándola sin dirigir ninguna incision hácia fuera ni á los lados, sino siempre pegadas y paralelas á los planos normales de los cartilagos que se vayan disecando. Siguiendo esta



conducta, la extirpación del órgano resulta una de las más sencillas y exentas de peligros por parte de las hemorragias. De este modo no hay temor de herir los gruesos troncos vasculares del cuello, y se salvan hasta las arterias tiroideas y los vasos menos importantes de la región.

Quien haya leído las observaciones de extirpaciones de laringe, practicadas por operadores tan hábiles y distinguidos como Billroth, Langenbech, Bottini y otros, y noten las angustias que experimentaron por causa de las hemorragias, sabrán apreciar toda la importancia que merece el procedimiento que he indicado. En el enfermo que operé el 78, nada perturbó la operación las pérdidas de sangre; y ahora me atrevo á asegurar á Vds. que en este que habremos de operar, sereis testigos de cómo puede ejecutarse el acto quirúrgico casi completamente en seco sin que nos azore hemorragia ninguna.

Seguros, y no es poco, de salvar esta complicación, nos preocupan, sin embargo, otras de distinto género y sobre las cuales bueno será que discurremos un momento.

Extirpada la laringe, queda abierta toda la circunferencia de la tráquea en la parte más inferior del campo de la herida; forma esta por tanto un gran embudo por el cual corren con fatal necesidad todos los productos de secreción y de supuración del gran antro cruento, viniendo por su propia gravedad á parar en los brónquios y pulmones. Obstrúyense con dichos productos y con la sangre que en más ó menos, mane la superficie cruenta, y con la secreción mucosa excitada y aumentada del mismo tubo aéreo, obstruyéndolo en gran parte, ocasionando disneas alarmantes, toses violentas y pertinaces y como consecuencia de todo ello profundas perturbaciones en el régimen circulatorio y hasta de la inervación. Bien sabeis que preocupados los prácticos por tales inconvenientes han procurado atenuarlos por medio del tubo llamado de Trendelenburg. Consiste en un tubo dilatado entre sus dos paredes por medio del aire, y que introducido en la tráquea, se ensancha para cerrar así su área, impedir el descenso de los líquidos por la misma, asegurando el paso fácil del aire al interior de los pulmones. Pero la experiencia en el enfermo de que os he hablado, me hizo ver los inconvenientes de la presencia de un cuerpo extraño dentro de la tráquea, y su inaptitud para sufrir presiones escéntricas inusitadas. Estos estímulos aumentan la tos, crecen las incomodidades del paciente, el tapon se desarregla y la misma tos lo expulsa con impertinente frecuencia, de tal modo que queda uno dudoso si es peor el remedio que la enfermedad.

En vista de este contratiempo discurrí colocar una especie de glotis y epiglotis artificial montada en un anillo de esponja, que permitiendo la entrada del aire absorbiera los productos de la herida antes de su paso al árbol aéreo; pero pensando estos días, impulsado por las necesidades de este enfermo, he creído que el problema tiene más fácil y práctica solución por otro medio y es el que paso á decir. Si nosotros tomáramos un tubo de caoutchouc rojo, porque el vulcanizado con azufre se descompone y causa fetidez, teniendo este tubo el mismo diámetro de la tráquea, podríamos sin dificultad ni grave inconveniente suturarlo al primer anillo de dicho órgano, de modo que, sin introducirse el tubo en el interior de la tráquea, resultase prolongada suficientemente hacia arriba para que ni las secreciones ni la sangre pudieran pasar al interior de los brónquios.

Mas como quiera que hay que contar, no solo con las secreciones de la herida, sino que tambien con las que se producen dentro del mismo árbol respiratorio, de aquí que si diéramos al tubo de goma suturado una extensión mayor de la precisa, se opondría á la salida

de la expectoración, impidiendo por tanto el paso al aire. Pienso que este inconveniente tiene fácil remedio, dando al tubo unido por sutura tan solo dos ó tres centímetros de longitud, y enchufando en este y no en la tráquea, un tubo de menor calibre y de la extensión necesaria, por donde la respiración se verifique. De esta suerte cuando se advierta que las mucosidades se vayan acumulando, no hay más que desenchufar el tubo segundo por unos instantes mientras el pulmón se desahoga, volviendo á reponer acto continuo el tubo enchufado, lo cual deberá hacerse con suma facilidad y sin molestias del paciente.

Si, pues, tenemos la seguridad de salvar los peligros de la hemorragia, y si logramos como creo, por el medio de que dejo hablado, que la respiración se asegure, evitando la caída á los brónquios y los pulmones de los productos de secreción, veo un porvenir sumamente halagüeño para estos pobres operados, en virtud de procedimientos de una terapéutica quirúrgica que apenas nacida parece próxima á resolver todos sus inconvenientes y peligros.

Todavía se presentan al deseo del acierto otras cuestiones sobre que conviene pensar, aunque sean de importancia más secundaria. Voy á referirme al modo de alimentar á estos pacientes y á la manera de aproximar á la mayor normalidad posible su función respiratoria.

En mi primer operado, siguiendo la costumbre establecida, cada vez que ocurría la necesidad de dar bebidas ó alimentos al paciente, introducía una sonda exofágica por la abertura del mismo nombre, suministrando así bebidas y alimentos; pero en realidad resulta una práctica penosa, por cuanto al extirpar la laringe se destruye en gran extensión la cara anterior de la faringe, restando solo su cara posterior adosada al cuerpo vertebral, continuándose con el tubo exofágico, que retraído y oculto hacia la parte posterior é inferior de la herida, es difícil sondear aun por mano experta y más difícil para ayudantes y personas que no pueden tener práctica anterior. Ya registra la ciencia el caso de haberse perdido un operado de esta especie, porque al procurar introducirle la sonda exofágica, no se dió con el conducto y se llevó á la cavidad del pecho. Pues bien, esta dificultad la creo salvada desde luego, introduciendo un pedazo de tubo de goma de 6 ó 7 centímetros dentro del exófago, y llevando su extremidad opuesta en disposición infundiforme á la parte posterior de la boca, de modo que por el ensanche en forma de embudo puedan introducirse las sustancias medicamentosas ó alimenticias cada vez que sea necesario, dejando este aparatito quieto y permanente, puesto que ninguna molestia puede ocasionar, y sin quitarlo y ponerlo cada una vez, como hasta aquí se venía practicando.

El otro extremo de que os he hecho referencia relativo á poner la respiración en las condiciones más parecidas á las del régimen normal, pienso que se consigue haciendo que el enfermo no respire el aire del exterior, sino el aire pasado y caliente por las narices y la boca. Para ello, me parece que bastaría con llevar el tubo enchufado no al exterior de la herida, sino á la parte posterior de la base de la lengua, fijándolo allí juntamente al tubo exofágico por medio de una laringe interina artificial, compuesta de un anillo anterior donde enchufara la extremidad superior del tubo enchufado tambien por abajo, segun hemos descrito, y de un medio anillo posterior donde encajara descansando la extremidad infundiforme del exófago de goma. Así dispuesto tan sencillo aparato, tendríamos asegurada y fácil la deglución y asegurada una respiración bucal sin temor á que una fuerte columna de aire ambiente frio, venga á provocar catarros, bronquitis ó pulmonías.

La piedra de toque de la experiencia en nuestro en-

termo nos hará ver si son ó nó hacederos estos proyectos, sus ventajas é inconvenientes,

(Se continuará.)

FEDERICO RUBIO.

OPERACIONES PRACTICADAS LA SEMANA ANTERIOR.

Dilatacion de un absceso en una artritis de la rodilla.
Cateterismo de la trompa de Eustaquio.

A. R.

LITERATURA MÉDICA.

DR. ANGEL PULIDO.—*Extranguacion interna.*—(Oclusion y obstruccion intestinal).—Un tomo de más de 500 páginas. Madrid, 1881.—Librería de Moya y Plaza; precio, 24 rs. en Madrid.

Pocas veces se presenta la ocasion, que en el momento actual tenemos, de consagrar nuestra atencion á una obra original española que por su extension y la importancia del asunto que trata merece fijar sobre ella gran cuidado y dedicarla largo tiempo de estudio para su análisis y detenido exámen. El libro, objeto hoy de estas reflexiones, exige por el solo hecho de su título, que indica la materia de que se ocupa, condiciones tales, que bien puede asentarse como primera premisa que el profesor que con alientos bastantes se encuentre para dar cima á los problemas que encierra, ha de ser uno de nuestros más eruditos y concienzudos hombres de ciencia. Y fácil es comprender el alcance de nuestra anterior apreciacion si se tiene en cuenta, por una parte, los numerosos trabajos que las prensas extranjeras han dado en estos últimos 20 años, y por otra los adelantos que la anatomía y fisiología patológica ha tenido en nuestros días, señalando nuevos linderos, marcando horizontes ni aun entrevistos y conduciendo la inteligencia por derroteros tan firmes, que hacen al crítico ser en ocasiones exigente y reclamar soluciones positivas en los asuntos prácticos que se pretenden resolver.

El Dr. Pulido, autor de la obra, nos tiene hace ya tiempo acostumbrados á saborear con frecuencia trabajos importantes que le han hecho un nombre y una merecida reputacion entre los profesores que leen y estudian y siguen el movimiento literario médico de nuestro país. Escritor de frase castiza, de pensamiento vigoroso, de imaginación de alto vuelo, de inagotable facundia, se ha creado un estilo propio, estilo que se reconoce aun á través del anagrama y que le han dado con justicia lugar preferente entre nuestros primeros escritores. Apártase, sin embargo, en un tanto el trabajo que hoy analizamos de la mayor parte de sus producciones, en las que ha dado preferencia á su rica fantasía y expansiones grandes á su imaginacion, puesto que en este se nos dá más á conocer bajo su aspecto de pensador y clínico, superando en mucho á la monografía del *Paludismo en Madrid*, á sus *Bosquejos médicos sociales* y á la mayor parte de sus obras, en donde más bien parece como fijar su empeño en acumular bellezas literarias, sin que por esto deje de haber entre ellas envuelta abundante y superior doctrina. Adáptase en el estudio del atasco á esas formas severas que exige la ciencia, sin que en nada quede descuidada la forma, que resulta, como no podía por menos viniendo de tan elegante pluma, fluida, agradable, oportuna y gráfica.

No deja para mí de tener gran significacion la manera de desarrollarse todo el trabajo del atasco, y que llamará tambien innegablemente la atencion de los que le lean, por la pasmosa sencillez con que ha logrado su autor llevar entremezclados los problemas que encierra, ya del orden médico, ya del quirúrgico.

Si fueran necesarias pruebas, si hubieran de presentarse hechos que vengan á afirmar y á dar mayor solidez á la idea de que la medicina y la cirugía tienen un enlace completo, una relacion íntima, una solidaridad indiscutible, el atasco seria el mejor argumento que pudiera invocarse y en donde se podría hacer más patente esta verdad. ¿A quién reclamará sus auxilios el pobre paciente, al que cultiva de preferencia la patología interna ó al que consagra sus tareas á los afectos externos? Si el deslinde fuera debido exclusivamente al significado gramatical de las palabras, no habria vacilacion de ningun género; al médico puro corresponderia esta afeccion. Pero si se analizan los progresos de ambas patologías; si se tienen en cuenta las invasiones que mutuamente se hacen en sus extensos terrenos, si no hay hoy nadie bastante osado para marcar los linderos de una y otra; si se ha llegado á asentar que estas divisiones son falaces y arbitrarias y únicamente tolerables, como método de estudio; si en el padecimiento que nos ocupa, queda en la mayoría de los casos como única garantía la intervencion quirúrgica, ¡qué mucho, que el indicado para tratar tan terrible afecto, tenga necesidad de poseer los conocimientos médicos más profundos, unidos á la habilidad del más reputado cirujano! Y así, y sólo así, podrá salir airoso de la empresa que acomete; si las vacilaciones empiezan, si gira su espíritu dentro de los estrechos límites de un sistema; si sus estudios y concepciones le hacen sólo ver espasmos, flogosis, irritaciones y afectos que cree tener á su alcance, es innegable que su obstinada obcecacion producirá consecuencias desastrosas. En cambio un juicio sano, una despreocupacion grande de escuela, un conocimiento clínico de los casos de esta indole y una prudente reserva, hará que el profesor no aguarde más de lo conveniente, ni espere más de lo que la prudencia aconseja, acudiendo en tiempo oportuno y en el momento señalado, para llevar á cabo la operacion salvadora que se crea indicada.

Otro de los hechos que tambien llaman la atencion del lector, es la firmeza y seguridad con que el autor marcha por tan pedregoso camino, debido, sin duda de ningun género, á la forma clínica que en todo el trabajo se comprueba, pues no hay una sola afirmacion ó una duda, ó una probabilidad, que no lleve á su lado el caso práctico que le preste realce y haga deducir lógicamente la consecuencia.

Sabido es, que cualquier obstáculo que se oponga al curso de las materias fecales, desde el píloro al ano, se conoce con el nombre de obstruccion intestinal. Pero son tantos los modos y maneras de interrumpirse este curso; son tan múltiples y variadas las causas que pueden ocasionar la obstruccion; complican el diagnóstico síntomas tan generales, y engañan tanto los antecedentes, que no ha de extrañar á nadie el esmero con que hoy procuran todos los patólogos el clasificar las causas del atasco, acudiendo á los datos de la anatomía patológica. El Dr. Pulido acepta para su trabajo, como criterio de clasificacion, el *asiento de la causa*, que además de ser más sencillo, como él mismo dice, tiene á nuestro entender la inmensa ventaja de que reunen todas las particularidades, englobadas en muy pocos capítulos, estando muy por encima de la clasificacion de Maisonneuve, Jaccoud, Laboulbène y Peyrot. Como la comprobacion de lo dicho es fácil, vamos á copiarla á continuacion, seguros de que los conocedores de estos asuntos han de admirar su sencillez y exactitud.

Causas del atascamiento.

Extra-intestinales debidas á...
 { Tumores.
 { Orificios.
 { Bidas..

Intestinales debidas á	{	Perturbaciones dinámicas.
		Cambios de posición.
		Lesiones orgánicas.
Intra-intestinales débidas á	{	Cuerpos procedentes del exterior.
		Idem desarrollados en el interior.

¿Puede darse cuadro más completo? ¿Puede quedar algún hecho fuera de esta clasificación? Una ligera reflexión bastaría para contestar y ver la manera hábil con que, sin prejuzgar cuestión ninguna, se dá cabida á todos los problemas de la oclusión y se presenta un medio sencillo para su estudio. El análisis de estas causas ocupa en la obra una gran extensión, en la cual se encuentran numerosos hechos clínicos que indican el cariño con que el autor ha realizado su estudio y la paciencia investigadora que le ha animado. No es nuestro objeto, en las actuales circunstancias, seguir paso á paso al escritor, ya marcando bellezas de estilo, ya señalando los rasgos de su erudición, ya anotando sus elevados pensamientos, ya indicando los puntos de controversia y de lucha, ó bien aquellos en que son necesarios mayor caudal de hechos para darles el veredicto y la sanción que reclaman; nó, no es esa la idea que nos propusimos al escribir nuestras primeras impresiones sobre un libro de la índole del que estudiamos. Bastaba á nuestro propósito reseñar la marcha del trabajo, sus puntos de vista generales, su importancia para el hombre estudioso, su utilidad para el práctico, fijar la atención de los críticos y tal vez estimular la discusión entre profesores que hayan tenido ocasión de observar casos de este género; intentar una disección minuciosa sería, además de pretensión por nuestra parte, una tarea superior que reclamaría un estudio extenso y un prolijo análisis de minucias, al cual no podemos acudir. Pasaremos por tanto en silencio las consideraciones que sobre la *estadística general* de las obstrucciones hace el Dr. Pulido, la cual comprende 941 casos y que es de las más completas, á pesar de que, como es fácil presumir, algunos hechos se le habrán pasado por alto, no obstante el impropio trabajo de revisión que indica. El mismo silencio guardaremos con los capítulos concernientes á la *anatomía y fisiología patológica*, que reasumen toda la buena doctrina que sobre el particular existe, y los referentes á los *medios exploratorios del atasco*, su *sintomatología diagnóstica y pronóstica*, todos ellos de una exactitud y de una veracidad científica, que bastarían por sí solos para conquistar una reputación si el autor no la tuviera ya ganada hace muchos años con su laboriosidad y amor al estudio.

Después de la sección que dedica el Dr. Pulido á la anatomía y fisiología patológica, sigue un capítulo sobre la *anatomía topográfica del vientre*, debido á la pluma del reputado anatómico Dr. D. Florencio de Castro. Decir de lo que es capaz en asuntos de esta índole el Dr. Castro, que dibuja cuando escribe sobre anatomía, que hace resaltar á nuestros ojos los órganos en formas plásticas, relatando con una sencillez y una claridad que pocos sobrepujan, sería hacer el juicio de este bellísimo artículo, que viene á ser un complemento necesario en la obra y que será leído con gran aprecio por los que necesitan refrescar sus ideas sobre este punto.

Como coronamiento de todo el edificio, á grandes rasgos descrito, está el precioso trabajo realizado, acerca del tratamiento del *ataasco*. Innegablemente, que para poder señalar una por una las bellezas y las profundas máximas y el tesoro inagotable de sabios consejos, que en todas sus páginas abunda, sería lo más

acertado el transcribir íntegra esta parte de la obra, pero en la imposibilidad de seguir este impulso entusiasta, hemos por lo ménos de señalar las varias secciones en que divide el tratamiento de la obstrucción, y llamar la atención sobre varios preceptos que encierran un conocimiento grande de los hechos y un juicio completo sobre tan trascendental materia.

Hé aquí el orden del tratamiento:

- 1.º Higiénico.
- 2.º Médico { Empírico.
Racional . . { Causal.
Sintomático.
- 3.º Quirúrgico . . { Maniobras varias.
Punción capilar.
Colotomía.
Enterotomía.
Gastrotomía.

Al tratamiento higiénico apenas si le consagra algunas líneas, porque ha de nacer de las condiciones individuales, y porque además, teniendo en cuenta que las influencias más opuestas pueden determinar el atasco, inútil serían consejos, á donde la previsión difícilmente alcanza. Las reflexiones que preceden al tratamiento empírico reclaman forzosamente que nos detengamos un instante en ellas, y aun que pongamos algún reparo á ciertas ideas. Pregunta el Dr. Pulido cuál debe ser el papel del profesor, ante un individuo que presenta síntomas de oclusión intestinal, de la que, sin embargo, no llega á formar un diagnóstico satisfactorio. «¿Debe colocarse en inerte expectativa? ¿ó debe intervenir siempre?» dice el autor, y aboga por emplear desde el primer instante una terapéutica activa; si bien añade, «que graduada en su energía, y que se armonice con las circunstancias especiales que siempre aparecen en cada caso.» La conducta marcada en estas líneas nos parece un tanto atrevida, y digna de ser discutida, porque puede envolver grandes compromisos y ser escudo para ciegas aventuras «y ensayos inconscientes, á menudo mortales, en que más para mal que no para bien, incurren muchos en la práctica.»

Si estas palabras que van entre comillas, se le han ocurrido al tratadista una página antes de aquella otra en que exige la intervención activa, ¿no le ha asaltado á la mente, que desde el momento en que el arsenal terapéutico queda á voluntad del que juzga, su aplicación será más ó ménos atinada, y caminando á oscuras es más fácil que tropiece, que no que llegue á descubrir la luz y vencer los obstáculos? ¿No será más prudente la quietud, la reserva y el temor, que lanzarse inconsciente en una lucha, contra cosas desconocidas, y en donde debe pensar que los agentes con que combate tal vez den mayores ánimos á los obstáculos que quiere destruir? Punto es este, que necesita grande discreción y mesurado juicio el que ante él se encuentre; no ha de negarse, que puede parecer criminal una inacción escesivamente prolongada, y que algo puede decirle la conciencia al médico, aparte de las exigencias naturales de los que rodean al paciente, pero por otro lado la duda lógica, el miedo de hacer más perjudiciales que beneficiosos nuestros socorros, ¿no reclaman una escasa prudencia y una gran seguridad en el diagnóstico? Y si el diagnóstico, en el estado actual de la ciencia, no es de tan grandes dificultades, ¿por qué no aguardar algunas horas, á que los síntomas le precisen con mayor claridad, por qué no consultar y buscar apoyo en otras inteligencias, antes de intervenir, con medios que pareciéndonos sencillos, pueden sin embargo, ser de fatales consecuencias? Si todo el que acudiera á remediar un accidente de este género tuviera los conocimientos que en esta materia tiene el autor; si todos se hallasen

tan empapados en este estudio, como lo está el Sr. Pulido, yo no pondría estos pequeños obstáculos, y enhorabuena que intervinieramos siempre y en todas ocasiones. Pero cuando esto no ocurre desgraciadamente, sino que es un hecho diario de la práctica, el que engañados en los primeros momentos por un juicio equivocado y por la falta de una minuciosa observación, empleamos agentes que nos parecen de una eficacia incontestable, y que sin embargo se vuelven en contra nuestra, ¡qué decir! ¡qué aconsejar! sino es prudencia, mucha prudencia, y aún tener por lema en tan terribles instantes el de no intervenir, primero que el de intervenir ciegamente.

Es lógico, que si en medio de esta nebulosa, empieza el médico á ver ya algo distintamente, y á conocer rasgos y caracteres de la afección, el vacilar no es posible, debe acudir y debe acudir con todo el lujo que la terapéutica le permita y con todo el valor que dá una convicción firme y bien sentada; y aquí es donde para nosotros empezaría el tratamiento empírico enlazado estrechamente con el racional y como su primer bosquejo. Bien es verdad, que al escribir el precioso capítulo titulado *Selección de un tratamiento empírico*, ya apunta algo de esto el autor, quien al combatir los síntomas y procurar llevar los agentes farmacológicos con un criterio científico, va marcando uno por uno los escalones que deben bajarse, hasta llegar á una completa afirmación clínica.

Encuéntrense en estas páginas discretamente enumerados y escogidos todos los tratamientos, que con alguna fortuna se han empleado hasta el día, y marcando con especial tino las indicaciones que cada uno de ellos viene á llenar; hacer aquí una lista de los citados en el texto, nos parece prolijidad no justificada, y baste el decir que divide el Sr. Pulido todos los recursos de este grupo en dos grandes secciones, *remedios de acción orgánica y agentes de acción mecánica*, y dentro de cada una de ellas, estudia con gran determinimiento los medios referentes á una ú otra parte. Lo mismo diremos de la medicación racional en sus dos capítulos *causal y sintomática*, en donde se analizan ya las causas de la obstrucción é indicación que determinan ya los síntomas aterradores, con los medios modificadores que la ciencia aconseja.

Y sigue como último artículo el tratamiento quirúrgico, al cual dá el desarrollo natural que los trabajos de estos últimos años le han impreso, agregándole multitud de juicios y apreciaciones, y señalando con la precisión posible los momentos oportunos de la acción quirúrgica. El anatema que dirige con este motivo á los que llamándose médicos puros se oponen á toda intervención operatoria; la amargura que hay en muchas frases contra esta clase de prácticos vergonzantes, y que parecen expresar el dolor de heridas aun no cicatrizadas; los argumentos, que pudiéramos llamar contundentes, ante los cuales desaparecen esas alharacas ridículas de escudarse en una práctica, que ni jamás comprendieron, ni nunca podrán entender, está hecho todo esto de mano maestra, y merece nuestro sincero y entusiasta aplauso.

El retrato que hace del llamado médico puro, es de una realidad plástica notable, formando el contraste con este cuadro «el del cirujano de *relumbron*, que atraído por la vanidad de un triunfo anatómico—pues no debe llamarse quirúrgico—determina ó acelera la muerte de algunos desgraciados con operaciones insensatas, como se vé con excesiva frecuencia.» Los atinados juicios y las bellezas de pensamiento, se encuentran en esta parte por todos lados, y los sólidos fundamentos en que se apoya la acción quirúrgica son de una fuerza irrefragable. Sólo nos hemos de permitir antes de dar cima á la tarea que nos hemos impuesto, el llamar la atención del Sr. Pulido sobre el carácter *inocente* con que quiere revestir á la operación de la

laparotomía, buscando para ello su base en las estadísticas de ovariectomía de las notabilidades extranjeras, en las cuales la muerte representa una cifra exígua.

Es cierto que los resultados de Wells, de Pean, y sobre todo de Keyth, son capaces de animar al más tímido y prestar alientos al más metódico y asustadizo; pero también lo es, que aun debe tener más presentes aquellas páginas, modelos del buen decir, en que aun no hace muchos meses refería él mismo la historia de la ovariectomía en España, no pudiendo fijar su pensamiento sino en ideas lúgubres, ni dirigir su mirada á parte alguna sin encontrar una tumba, cuando quería establecer comparaciones imposibles. Los hechos relacionados por Berger en la sesión que cita de fines del pasado año en la Academia de Cirujía de París, el caso de Duplay, el de Nicaise y otra infinidad de ellos demuestran bien claro, que la laparotomía sólo será una operación de gran necesidad y de necesidad siempre dolorosa pero irremediable.

Se ha tenido siempre como cosa fácil, y como tarea llana la de juzgar una obra; desgraciadamente nosotros no lo creemos así, y buena prueba de ello, que al terminar estas mal pergeñadas líneas no pretendemos en manera alguna haber cumplido con el objeto que nos propusimos, ni con el plan que acariciamos al empezar este artículo. Exige la tarea del crítico condiciones muy superiores de mesura, de juicio, de meditación y de ciencia, que han de ponerse en contribución á la vez, y como obedeciendo á la idea general, decir que no poseemos ninguno de estos requisitos sería decir lo que es harto sabido, y echarnos en cara defectos que no podemos reparar. Baste únicamente, y en contraposición á estas faltas, nuestro buen deseo, nuestro amor á la ciencia, nuestro respeto á los hombres de valer y nuestro entusiasmo por la juventud, que llena de vida y de fé en el progreso de la medicina, la consagran sus desvelos, procuran su engrandecimiento y levantan sobre bases firmísimas la nueva era de la regeneración médica española.

Uno de sus más decididos campeones, y de los que á la vanguardia de esa juventud camina, es el doctor Pulido, y la obra que á grandes rasgos acabamos de diseñar, será siempre timbre glorioso para su historia científica, y motivo justo de orgullo para su país.

JOSÉ USTARIZ.

PRENSA MÉDICA.

NACIONAL.

Quiste congénito de dudoso diagnóstico.

El Dr. Morales Perez, catedrático de operaciones de la Facultad de Barcelona, refiere en el primer número de la *Gaceta Médica Catalana* el siguiente hecho clínico, cuyo diagnóstico sólo pudo hacerse, aun á *posteriori*, de una manera probable.

Erase una niña de tres días de edad, que había nacido con un voluminoso tumor cuyo pedículo radicaba en la parte inferior de la región coxígea: tenía el tumor quístico unos dos centímetros en todos sus diámetros y sus paredes eran gruesas y «como coarrugadas en el sentido de la longitud. El área de implantación no se circunscribía exclusivamente á la región coxígea—si bien á ella correspondía la parte central del pedículo—sino que se extendía por los límites posteriores de la región anal y los látero-infero-posteriores de las glúteas. Parecía el pedículo bastante vascular y completamente macizo en su parte adherente. Como centímetro y medio á dos centímetros tenía el pedículo en el sentido de su longitud, y desde su ex-

tremo periférico se ensanchaba una cavidad cistoidea, que medía, en su diámetro longitudinal, unos nueve á diez centímetros próximamente, y, en su mayor anchura, unos seis centímetros. Afectaba el quiste la forma ovoidea, cuando se comprometía su extremidad mayor, y la piriforme cuando se dejaba caer á su propio peso.

«El quiste presentábase recubierto de piel normal, sin adelgazamiento ni coloración extraña. La piel estaba bastante adherida á las otras membranas que le eran concéntricas, pues sólo eran posibles limitados deslizamientos.

«Tenía el quiste un contenido líquido, que fluctuaba en todas direcciones á la menor compresión que sobre él se ejerciera. Habíamos creído en un principio que dicha cavidad quística tendría comunicación, ó bien con el recto, ó la vejiga, ó quizás con la cavidad del conducto raquídeo; los reconocimientos practicados, el no pasar el líquido de una cavidad á otra, empleando algunas compresiones un poco fuertes, la normalidad con que la niña orinaba y defecaba, lo marizo del pedículo, como la osificación completa en que se encontraba el cóxis, nos hicieron desistir de toda idea de comunicación; ¿de que se trataba, pues? no lo sabíamos entonces, y aun hoy tan sólo lo sospechamos.»

Pasados unos veinte días hicieron la operación los Dres. Morales y Rodríguez Mendez, recurriendo al efecto á la ligadura elástica aplicada después de haber hecho una incisión en el quiste, que dió salida á gran cantidad de líquido claro y con olor de orina, lo cual hizo pensar si se trataría de una verdadera *ectopia vesical*. A los cuatro ó cinco días las membranas quísticas estaban en plena descomposición y flácido el quiste, por lo cual se escindió de un tijeretazo, por un punto próximo á la ligadura, quedando tan sólo á la caída de esta una ulcerita que dió lugar á una estrecha cicatriz apenas visible.

El Sr. Morales Pérez procede por exclusión para dar nombre á este tumor y, después de examinar las diferentes enfermedades con las que pudiera confundirse, cree probable que se tratase de una *ectopia rectal*, fundándose en la manera como se forma el recto en el estado embrionario. Por último, justifica la preferencia que dió á la ligadura elástica sobre los demás medios quirúrgicos.

EXTRANJERA.

Fractura doble de la mandíbula inferior curada con la venda elástica.

Un interesante enfermo acaba de abandonar la Clínica del Sr. Gosselin, perfectamente curado de una fractura doble de la mandíbula inferior, después de un mes de permanencia en el hospital.

Al principio, el Sr. Gosselin aplicó un tapon de lienzo colocado debajo del fragmento medio y lo sujetó con una venda ordinaria por encima de la cabeza. Este aparato tan sencillo mantenía bastante bien los fragmentos durante los primeros días, pero al cabo se reprodujo la dislocación y fué preciso pensar en otro medio de constricción.

Pensó primero en servirse, como el Sr. Morel-Lavallée, de una hoja de guta-percha reblandecida en agua caliente y con la cual se forma después una gotiera que abraza el mentón por su concavidad y uno de cuyos bordes se coloca en la boca y el otro debajo del mentón. Pero renunció á ello á causa del gran inconveniente que presenta la introducción en la boca de un cuerpo extraño que irrita la mucosa, facilita la inflamación y puede producir accidentes graves. Las mismas razones le impidieron recurrir al aparato de Houzelot. Re-

chazó también la ligadura de los dos fragmentos óseos por considerar muy peligrosas las perforaciones de los huesos y la permanencia en el tejido óseo de un cuerpo extraño que provoca amenudo la inflamación y favorece la supuración del foco de la fractura.

Por fin, el Sr. Gosselin se decidió á emplear la venda elástica usada en cirugía hace algunos años. Reducida la dislocación tan completamente como fué posible, colocó el eminente cirujano debajo del fragmento medio un tapon de lienzo que sujetó mediante algunas vueltas horizontales y verticales de una venda de muselina mojada: después, por encima de esta venda, dió con otra de cautchuc, de cuatro á cinco centímetros de anchura, algunas vueltas ligeramente apretadas para evitar la demasiada compresión de la piel y la formación de escaras y sujetó esta última venda á la primera subyacente con algunos alfileres.

Al segundo día de aplicado este aparato, no sentía el enfermo ningún dolor y lo propio sucedió los días siguientes. La fractura estaba bien reducida y, sin embargo, el enfermo podía abrir la boca, hablar sin mucha dificultad y alimentarse al principio con sopas y luego con alimentos más consistentes. De este modo se evitó uno de los mayores inconvenientes de la fractura de la mandíbula, la dificultad de alimentarse.

En un principio hubo espulción de un poco de sangre procedente de dos heridas que el Sr. Gosselin descubrió en la mucosa de la boca al nivel de las soluciones de continuidad del maxilar, mas no hubo inflamación supurativa del tejido óseo. La fetidez del aliento se hizo desaparecer merced á inyecciones deterativas y antisépticas que evitaron la estancación del pus en la boca y los accidentes á que pudo dar lugar.

Al ser dado de alta el enfermo, la tumefacción del hueso al nivel de los puntos fracturados era muy poco marcada, y no había fistula, ni osteitis, ni denudación ósea. El callo era muy sólido.

El Sr. Gosselin ignora si en todos los casos dará la venda elástica tan satisfactorios resultados como en el de que acabamos de ocuparnos, pero de todos modos recomienda que se ensaye en los que parezcan análogos.

Tratamiento de las palpitaciones nerviosas por la actitud del enfermo.

Según el Dr. Hardier, si se coloca el sujeto que tenga palpitaciones cardíacas en actitud que le permita congestionar violentamente la masa encefálica, nota que cesan sus palpitaciones instantáneamente por decirlo así.

Basta que estas palpitaciones no dependan de una enfermedad orgánica del corazón, sino que reconozcan por origen una de esas causas tan comunes y esparcidas en la vida—el abuso del tabaco, del café, del cólico, etc., una emoción viva; por último, la anemia que en tanta frecuencia se observa en las jóvenes de las grandes ciudades al establecerse la menstruación—para que puedan combatirse por la actitud que el Sr. Hardier llama *congestiva*, puesto que produce la congestión de toda la parte superior del cuerpo.

Para ello, estando de pie, con los pies bien apoyados en el suelo, se dobla el cuerpo hacia delante hasta tocar con las manos los dedos de los pies, con lo cual se congestiona bien pronto la cabeza. La masa sanguínea penetra inmediatamente en los tejidos y se nota esa sensación de plenitud debida á la vez á la tensión arterial y á la venosa. Si se coloca á un sujeto que tenga palpitaciones cardíacas en la posición que acabamos de describir, y lleva el médico su mano á la región cardíaca, advierte cómo se desvanecen estas palpitaciones y cómo al choque desordenado del corazón reemplaza un latido regular, rítmico, que indica que el órgano funciona ya normalmente.

Tenemos, pues, en la *actitud congestiva* con suspensión momentánea de la respiración, un medio de detener mecánicamente y por decirlo así en el acto, las palpitaciones cardíacas, sin que por esto deban deterrarse las medicaciones que hasta hoy han venido recomendándose, y entre las cuales ocupan el primer lugar los anti-espasmódicos. Además procurará averiguarse la causa primera de la palpitación y combatirse por los medios apropiados.

Si casi siempre pueden someterse los enfermos á esa *actitud congestiva*, hay casos en que tiene también inconvenientes. Así, no debe aconsejarse á las personas de edad, cuyas arterias pueden estar ateromatosas, ni á aquellas cuyas tunicas arteriales están degeneradas, los alcohólicos por ejemplo. Facilmente se concibe que no se producirá impunemente un esceso de tensión en un sistema arterial afecto y debilitado, pues ocasionaría roturas ó hemorragias cerebrales.

Para recurrir á la *actitud congestiva* deberemos estar convencidos de la integridad de las arterias y de las venas.

DR. RAMON SERRET.

PRESCRIPCIONES Y FÓRMULAS.

Tratamiento de la odontalgia.

Contra la odontalgia es muy eficaz la mixtura de Lemazurier en gargarismos:

Agua destilada de laurel cerezo. 60 gramos.
Acetato de morfina 0,50 —

A la dosis de 10 á 12 gotas en 60 gramos de agua tibia para un gargarismo.

La fórmula que el Sr. Magitot recomienda en las cáries dolorosas es la que sigue:

Cloroformo 5 gramos.
Láudano 2 —
Tintura de benjui. 10 —

El Sr. Bouchut aconseja introducir en la muela cariada la siguiente mezcla:

Acido arsenioso. 3 gramos.
Morfina 1 —
Creosota 9 gotas.

Si se trata de los accidentes de la primera dentición, deberán emplearse los colutorios; por ejemplo:

Miel blanca. 15 gramos.
Borato de sosa. 0,50 —
Láudano 3 gotas.

ó bien un jarabe en fricciones sobre las encías:

Jarabe simple 20 gramos.
Infusion ligera de azafran. 10 —
Jarabe de morfina 5 —

M. Para fricciones en las encías previamente frotadas con el dedo.

El jarabe Delabarre, tan empleado en estos casos, se compone de

Azafran. 3 gramos.
Tanino 30 —
Miel 200 —
Agua. 100 —

Manera fácil de administrar el ácido salicílico.

La fórmula del Sr. Thomas, empleada en muchos casos de reumatismo agudo, sub-agudo y has-

ta crónico, tiene la ventaja de no alterar el tubo digestivo, de ser fácil de tomar, de contener una disolución perfecta de ácido salicílico y de ser muy activa. Héla aquí:

Agua de menta piperita . 120 gramos.
Acetato de potasa. 60 —
Acido salicílico. 15 —
Limonada cítrica. 60 —

Para prepararla se pone la potasa y la menta piperita en un almirez de porcelana, y despues se añade gradualmente el ácido, triturando hasta perfecta solución y añadiendo más tarde el jarabe. La dosis es una cucharada cada dos, tres ó cuatro horas, segun la violencia del ataque, en cuya dosis hay 20 granos de ácido por 80 de acetato. En los enfermos muy robustos, cuyo reumatismo no está complicado, hace el Dr. Thomas algunas inyecciones con morfina. A los cinco ó seis días entran los enfermos en convalecencia.

PARTE OFICIAL.

MINISTERIO DE LA GOBERNACION.

REAL DECRETO.

Vengo en nombrar vocal del Real Consejo de Sanidad, en la vacante ocurrida por fallecimiento de don Domingo Perez Gallego, á D. José Benito Rodriguez Benavides, doctor en medicina, como comprendido en el párrafo octavo, artículo 2.º, del reglamento orgánico de dicho Real Consejo, aprobado en 23 de Febrero de 1875.

Dado en Palacio á 27 de Enero de 1881.—Alfonso.—El ministro de la Gobernacion, Francisco Romero y Robledo.

SOCIEDADES CIENTÍFICAS.

REAL ACADEMIA DE MEDICINA.

Sesion del 29 de Enero de 1881.

Concedida la palabra al Sr. Iglesias, para hacer una comunicacion verbal

Dijo: En el año académico anterior tuve el honor de llamar la atencion de la Academia acerca de varios casos, en que el elemento morbooso accasional ó periódico tomó la forma larvada neurótica, entre los cuales se hallaba alguno de carácter pernicioso.

Y como que esa forma larvada del elemento periódico no deja de ser frecuente en esta poblacion, sobre todo en ciertas constituciones médicas; como que ordinariamente adopta el aspecto de las enfermedades comunes, que son debidas á otras causas, ocultando su verdadera naturaleza; y como que de desconocer esta en tiempo oportuno, puede seguirse la omision del tratamiento quínico, que puede evitar la muerte en los casos perniciosos; entiendo que estamos todos en el deber de llamar la atencion sobre las manifestaciones poco comunes del elemento periódico que tengamos ocasion de observar en la práctica, á fin de que, viviendo prevenidos, podamos aprovechar para el tratamiento conveniente ciertas horas, en que parece que una dolencia gravísima ha desaparecido como por milagro; pero que en realidad no son sino una trégua engañosa, á la cual podrá seguir un accidente gravísimo, que ocasiona la muerte al enfermo, cuya salud creíamos restablecida.

Por esto me propongo comunicar á los señores aca-

démicos un caso de *eclampsia infantil*, observado no há mucho, y que no fué en mi concepto, sino una forma larvada del elemento accésional, en la cual la terapéutica alcanzó un triunfo tan brillante como pudiera desearse.

Un niño de cuatro años, linfático-nervioso, que al parecer disfrutaba de excelente salud, fué acometido en uno de los últimos días del mes de Octubre anterior, de nueve y media á diez de la noche, de un violento accidente de *alferesia*, que puso en la mayor alarma á sus padres, los cuales reclamaron con urgencia mis servicios facultativos. Encontré al enfermito, á la hora próximamente del principio del ataque, con un paroxismo de *eclampsia* de los más intensos, caracterizado por las convulsiones clónicas generales, pérdida completa del conocimiento, inyección del rostro y demás síntomas del tal afecto convulsivo.

Me dijeron que en aquel mismo día había salido el niño de paseo, que había cenado con apetito, y que las convulsiones habían empezado despues de haberle acostado. Inquiriendo antecedentes pude averiguar, no sin alguna dificultad, porque la familia no había dado valor á estos datos, que el día antes, hallándose tambien el niño acostado, y próximamente á la misma hora, habían notado en él gestos y como convulsiones de la cara, que pasaron pronto, y que creyeron efecto de *ensueños*; y que cuatro días antes del en que nos encontrábamos, habían observado fenómenos semejantes, que si por el momento alarmaron á algun individuo de la familia, pronto se tranquilizaron todos, al ver desaparecer luego tales fenómenos, y que el niño pasó lo restante de la noche y los días siguientes sin novedad.

Con lo observado, con los antecedentes recojidos, y teniendo en cuenta además, que por aquella época del año, así como en todo el mes de Octubre y en el de Setiembre, el elemento periódico desempeñaba el principal papel en la constitucion médica reinante, juzgué que se trataba de un paroxismo de *eclampsia* de gran intensidad, que en su esencia era de carácter periódico; es decir, de una *afección intermitente larvada pernicioso de forma eclámpsica*.

Prescribí primeramente una mistura con hidrato de cloral, lavativas de asafétida y revulsivos á las extremidades inferiores; y más tarde, sanguijuelas á las apófisis mastoideas.

El paroxismo duró unas seis horas, y durante él se sucedieron las convulsiones sin interrupcion, subsistiendo la pérdida del conocimiento; llegando á ser tal la lividez del rostro y el estado de la respiracion, que temí que en aquel ataque terminára la vida del enfermo. Afortunadamente, no sucedió así, pues á cosa de las cuatro de la madrugada empezaron á disminuir las convulsiones, para cesar despues; el niño recobró sus facultades intelectuales, y más tarde se quedó dormido.

A las siete de la mañana encontré al enfermito en el estado más satisfactorio y le prescribí un escrúpulo de sulfato quínico, en doce papeles, y limonada sulfúrica, á fin de que tomára en aquel día, y lo más pronto que posible fuera, doce granos de la sal quínica, disuelta en la limonada mineral; dejando los otros doce granos para el día siguiente.

La prescripcion se cumplió fielmente, y el acceso eclámpsico no volvió á presentarse, habiéndose restablecido el niño rápidamente. Yo quedé convencido de que había curado una *afección intermitente larvada pernicioso*; y de que á no haber tenido la afortunada inspiracion de la verdadera esencia del padecimiento, es muy probable que el niño hubiera sucumbido, á haberse presentado un nuevo paroxismo de *eclampsia*.

No siempre somos en la práctica tan afortunados, ni yo lo he sido en otras ocasiones. Y en prueba de ello voy á citar otro caso, en que, por falta de datos suficientes, no pude formar un diagnóstico preciso

hasta un segundo acceso, en el que ocurrió la muerte.

Hace ya más de cuatro años que fuí avisado con urgencia para ver á una señora, de unos cincuenta años de edad, que en los días anteriores se había sentido con poco apetito y con ganas de estar acostada, y que había sido atacada, á cosa de las ocho de la noche, de un violento ataque de disnea, que nunca había padecido. Encontré á la paciente con extremada dificultad de respirar, con una verdadera *ortopnea*, asfixiándose, para decirlo con una sola palabra, y con pulso algo más frecuente de lo normal. Inmediatamente mandé practicar una sangría copiosa, que fué seguida de alivio instantáneo, y á las pocas horas de desaparicion de la disnea.

Al día siguiente, por la mañana, se hallaba la enferma en el estado más satisfactorio, acostada en decúbito horizontal, y con una sola almohada. Pasó perfectamente el día; pero á la misma hora que en el anterior se presentó un nuevo paroxismo asmático, que en cuatro horas mató á la enferma; habiendo sido completamente infructuosos una segunda sangría que se practicó, y diversos modificadores que empleé en el corto tiempo que duró este gravísimo acceso.

Juzgué que la enferma en cuestion había padecido una *intermitente larvada asmática*, de carácter *pernicioso*, que había producido la muerte en el segundo acceso, que es cuando pudo formarse el diagnóstico de la enfermedad.

Posteriormente he observado algun caso análogo, y me ha servido de gran enseñanza la triste esperiencia adquirida en el anterior.

He vivido con gran prevencion contra esos accidentes graves, que se presentan sin causa bien ostensible, que cesan en la mayoría de casos, sin que nuestra intervencion terapéutica pueda explicar el satisfactorio resultado que al parecer obtenemos.

Es indudable que en el primer acceso de las afecciones intermitentes larvadas, perniciosas ó nó, es difícil ó imposible un diagnóstico acertado; y que por punto general, sólo al segundo acceso podrá aclararse nuestro juicio. Pero la manera, casi siempre inopinada, como se presentan y desaparecen tales accesos, bien bajo la forma de asma, de vértigo, de enfermedad convulsiva ú otra de las infinitas que suelen adoptar, la falta de ciertos antecedentes y la constitucion médica reinante, podrán hacernos sospechar en ciertos casos, aun al primer acceso, que se trata de una afección intermitente larvada. Y desde el momento que concibamos esa sospecha, creo que no debemos vacilar (yo, por lo ménos no vacilo) en administrar uno ó dos gramos, un escrúpulo ó media dracma de sulfato quínico, ó mejor de clorhidrato quínico, porque esta última sal contiene mayor cantidad de alcaloide, es más soluble que el sulfato, y se tolera mejor por el aparato digestivo: en la confianza de que nada hemos de perder con esa intervencion terapéutica, y de que si se trataba de una afección periódica larvada, como es muy probable, al preparado quínico se debería quizá la salvacion, la vida de nuestros pacientes.

Y como que sólo me propuse llamar la atencion de la Academia, acerca de una forma poco frecuente de las afecciones periódicas larvadas; é insistir una vez más en esta materia de las intermitentes larvadas, que no dejan de observarse en la práctica de Madrid, á veces con carácter pernicioso; habiendo logrado el objeto que me propuse, termino esta comunicacion, no sin dar antes las gracias á los Sres. Académicos por la benevolencia con que me han escuchado.

El Sr. MENDEZ ALVARO, despues de disculparse por tomar parte en esta clase de discusiones, á pesar de hallarse alejado del ejercicio de la medicina, manifestó que le asaltaban dudas respecto de los casos que había referido el Sr. Iglesias; que en el de *eclampsia* pudo el mal haber desaparecido espontáneamente

y que en muchas ocasiones análogas, si se diera un medicamento, podría atribuirse el resultado al medio de que se había hecho uso.

En el segundo caso se trataba de accesos asmáticos ocurridos por la noche, falleciendo la enferma al segundo de ellos: de aquí no puede deducirse tampoco rigurosamente que haya habido intermitente pernicioso.

Después de esta introducción, continuó diciendo, voy á manifestar que es un hecho que en Madrid se observan ahora más que antes las enfermedades intermitentes. Ocasión sería esta de investigar por qué sucede así, y por qué ha de haber en la capital de España una mortalidad tan desproporcionada con la población.

Es cierto que desde hace mucho tiempo se hablaba de intermitentes en Madrid, pero en aquella época estaba la población rodeada de bosques. Después disminuyeron estos males y luego han vuelto á ser frecuentes. Se atribuye esto á los riegos hoy más copiosos, al número crecido de fuentes y jardines que hay en lo interior, á la costumbre de pasear de noche y tomar relente. ¿Será también que las aguas de Lozoya, detenidas más ó menos tiempo en los depósitos, contribuyan algo al hecho de que hablamos?

El Sr. IGLESIAS comenzó dando gracias al Sr. Mendez Alvaro, por haber sometido á discusión los hechos por él presentados.

Dijo que no se había fundado sólo en el cuadro sintomático del niño, para fundar el diagnóstico, sino que había tenido en cuenta los accesos bosquejados dos y cuatro días antes.

En el caso de la afección asmática, se trataba de una señora que estaba delicada, pero no tenía señales de una enfermedad orgánica del corazón, ni su mal siguió el curso que es propio de las enfermedades nerviosas.

En cuanto á las enfermedades intermitentes, no creo, añadió, que sean hoy más frecuentes que anteriormente; puesto que los escritores médicos de los siglos pasados insistieron mucho en ellas.

No me parece que los riegos sean causa de estos males; los he observado en Diciembre, Enero y parte de Febrero, tiempo en que precisamente están suspendidos los riegos. No sé hasta qué punto podrán influir los jardines y fuentes públicas. Quizás no andaremos descaminados si nos fijamos más bien en los destemplies, en la inconstancia del clima de Madrid.

El Sr. MENDEZ ALVARO rectificó diciendo que es un medio para acercarse á la verdad, el suscitar dudas, método que recordó seguía un distinguido catedrático del colegio de San Carlos de Madrid. El Sr. Iglesias se funda en los antecedentes; pero es lo cierto que cuando amenazan ataques nerviosos, violentos y aun mortales, se presentan fenómenos precursores, que revelan el padecimiento que vá á seguir; mas no por eso se ha de considerar la enfermedad como una intermitente perniciosa.

El Sr. CASTELO dijo: Se trata de la eclampsia infantil, de la cual voy á citar algunos hechos.

Una hija mía fué acometida de una eclampsia, contra la cual nada se hizo; cinco días seguidos le continuaron los accesos y luego de pronto le apareció el sarampion, y con esto cesaron los ataques. Si se hubiese intervenido de una manera muy eficaz, tal vez una sangría ó un purgante hubieran impedido la erupción y producido graves consecuencias.

La misma niña fué acometida de eclampsia cuando estaba mamando, y se salvó con la administración de un purgante.

Otra niña tuvo un ataque de eclampsia después de mamar de su madre, que había sufrido un susto; y la enfermedad fué tan grave que produjo la muerte.

Otra niña, por haber tomado leche y luego fresa, tuvo ataques de eclampsia, que repitieron y cedieron á los purgantes. Otros ataques convulsivos sólo desaparecieron después de la expulsión de ascárides lumbricoides.

En una palabra, la eclampsia reconoce muchas causas, y es preciso tenerlas muy presentes antes de caracterizar el mal de calentura larvada, por más que ofrezca á menudo el tipo intermitente.

Esto no es censurar que se use el sulfato de quinina cuando haya alguna razón para ello, porque es un medicamento que no puede perjudicar.

Respecto del asma, dijo el Sr. CASTELO, pueden hacerse observaciones análogas. Yo he sentido varias noches, y siempre á la misma hora, ataques de asma, que no cedieron después de combatidos con el sulfato de quinina; tomé el ioduro potásico en razón del carácter reumático que ofrecen mis males y me alivié algún tanto. En tal situación hube de ponerme sobre la piel una elástica de lana, y desde la primera noche siguiente me faltó el acceso, á lo cual pudo contribuir la excitación causada con aquel motivo, dada la circunstancia de que soy también decididamente herpético.

Otro enfermo de 82 años, herpético, tuvo un acceso terrible de asma, que repitió varias noches, hasta que observó que le había desaparecido una erupción en la pierna. Le dispuse el papel de tapsia, y no volvió á presentarse el mal. Se había administrado el valerianato de quinina sin resultado.

En una palabra, para poder calificar de intermitente perniciosa una enfermedad, hay que tener muy en cuenta diversas consideraciones, y entre otras la del carácter diatélico de muchas afecciones nerviosas.

En cuanto á las intermitentes, no las creo más frecuentes en Madrid ahora que en otras ocasiones; los que entiendo abundan más son los catarros uterinos. En los jardines del Retiro se adquieren muchas intermitentes, cólicos y afecciones reumáticas.

El Sr. IGLESIAS dijo que dudaba también en muchos casos; pero en los por él citados se inclinaba mucho á creer, y que no encontraba paridad entre ellos y los aducidos por el Sr. CASTELO.

El Sr. BENAVENTE manifestó que el primer caso del Sr. Iglesias, siquiera ofrezca alguna duda acerca de su naturaleza, fué perfectamente tratado, porque obrando de otro modo hubieran resultado riesgos gravísimos, que fué conveniente evitar.

El otro hecho estuvo sin duda bien diagnosticado por el Sr. Iglesias, y no es extraño que desde el primer ataque no se administrara la quinina.

No es muy común que la eclampsia se manifieste larvada en los niños; por lo común es febril, y entonces es cuando puede constituir calentura intermitente, si no es eruptiva, ó si no depende de desórdenes digestivos.

Muy recientemente, en uno de los muchos casos de eclampsia que ha presenciado el Sr. Benavente, sobrevinieron convulsiones violentas, que no cedieron á los laxantes ni al baño, y entonces se hizo una aplicación de sanguijuelas á los tobillos, con la cual cedieron la congestión y los accidentes, presentándose un sudor copioso. Pero al tercer día hubo otro amago con fiebre. Entonces prescribió en fricciones la quinina, que estaba bien indicada; no se dominó el mal por completo, y todavía hubo otro amago, que cedió al uso de la quinina en enemas.

Concluyó manifestando que había tenido ocasión de observar muchos niños, habiendo visto que de 100 veces las 95 es dependiente la eclampsia de indigestiones y entonces tiene la forma febril.

El Sr. IGLESIAS resumió el punto y añadió que nunca prescribía sanguijuelas á los niños sin disponer

tambien una solucion de cloruro férrico para atender á la hemorragia consecutiva. En seguida se levantó la sesion.

Y. P.

SOCIEDAD GINECOLÓGICA.

Sesion del 9 de Febrero de 1881.

Continuando la discusion sobre la *insercion viciosa de la placenta*, hace uso de la palabra el Sr. Pulido, quien concreta su estudio á dos puntos de los que abarca el tema, los referentes á la etiología y al mecanismo de la hemorragia.

Sobre el primero dijo, que la única causa que se debe tener por cierta es la implantacion del óvulo sobre el segmento inferior del cuerpo de la matriz, siendo ya hipotéticas las que procuran determinar el por qué de este descenso.

Y acerca del segundo espuso, que el mecanismo de la hemorragia variaba segun se la considerase durante el embarazo, en el periodo del parto y despues del alumbramiento; siendo en su concepto las teorías más aceptables la de Jacquemier para el primer caso, la cual se funda en el desarrollo considerable que durante el último trimestre adquiere el segmento inferior de la matriz, cuando precisamente la placenta se estaciona por haber llegado á completa formacion; la de la contraccion del segmento inferior, en vez de la distension que sostiene Duncan, en el segundo caso; y por último, la carencia de fibras musculares de Hélie (de Nantes) en el tercero.

El Sr. Cospedal Tomé hizo despues uso de la palabra, y abarcando en su estudio el tema por completo, dijo, á propósito de las causas, que creía más probable que el descenso del óvulo reconociera por origen un retardo en el desarrollo de la mucosa, que no un retardo en el desarrollo de las vellosidades, segun opinaba el Sr. Calderin. Que no encuentra verdadero desacuerdo en los autores con respecto al mecanismo de la hemorragia, pues en rigor todos admiten que se debe á una desarmonía entre el desarrollo de la placenta y el de la matriz, por más que discrepen en la importancia de los factores.

Pasó ligeramente sobre el diagnóstico, que juzgó siempre fácil con el reconocimiento vaginal; consideró grave el pronóstico, y por último, hablando del tratamiento dijo, que sólo admitia la evacuacion del líquido en los casos de placenta marginal con orificio dilatado, buena presentacion y energía en las contracciones de la matriz; y que la version estaba indicada cuando no existe la anterior indicacion, está dilatado el cuello y dispone de fuerzas necesarias la mujer. El procedimiento de Simpson, consistente en el desprendimiento previo y total de la placenta, lo juzgó sólo pertinente cuando el feto está ya muerto.

En las sesiones próximas hablarán los Sres. Alarcon, Rubi, Castillo, Cortejarena, Kispert, García Teresa, Maquivar, Urrecha, Gutierrez y otros varios socios, de cuyo concurso se espera con fundamento el que un tema tan importante alcance la ilustracion debida.

SOCIEDAD FISIOLÓGICA.

Algunos jóvenes profesores, significados por su amor al estudio y á los progresos que hace la medicina, se proponen fundar una sociedad fisiológica, para lo cual han dirigido una circular á multitud de compañeros, invitándoles á una reunion que se celebrará el lunes 14 del corriente, en el local de la Academia médico-quirúrgica.

Aplaudimos sinceramente este propósito, que tiene de conseguir el que los médicos presten mayor interés del que de ordinario se presta, á una de las ramas más fundamentales de la medicina, la fisiología. Algunos ilustrados profesores se proponen favorecer la realizacion de esta sociedad, la cual desde luego puede contar con nuestras simpatías.

MONTE-PIO FACULTATIVO.

SECRETARIA GENERAL.

ANUNCIO DE PENSION.

Doña María Brea y Tellez, solicita pension de viudedad por fallecimiento de su esposo el socio que fué don José Benito Pelaez y Grandal.

Lo que se anuncia para los efectos prevenidos en el Reglamento.

Madrid 25 de Enero de 1881.—El secretario general, Estéban Sanchez de Ocaña. (3)

GACETA DE LA SALUD PÚBLICA.

Estado sanitario de Madrid.

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS DE LA SEMANA. — Altura barométrica máxima 711,91; mínima 697,10. Temperatura máxima 17°, 1; mínima, 1°, 0. Vientos dominantes, NO., O. y SO.

Si guen los padecimientos de índole reumática, con manifestaciones agudas ó crónicas, figurando en número considerable entre los afectos reinantes: los reumatismos poli-articulares febriles, los mono-articulares agudos con derrame articular, los lumbagos, torticolis y reumatismos musculares; las ciáticas y neurálgias intercostales continúan siendo numerosos. Los catarros gástricos y gastro-intestinales, las amigdalitis catarrales y las amigdalofaringitis, las laringo-tráqueo-bronquitis tambien se presentan con frecuencia. En los padecimientos crónicos siguen las bronquitis crónicas y las lesiones valvulares cardiacas ocasionando la mayor parte de las defunciones.

CRÓNICA.

Pérdida lamentable.—El día 2 de los corrientes fué conducido á su última morada el cadáver de D. Carlos Lucía y Martinez, licenciado en medicina y cirugía y antiguo colaborador de EL SIGLO MÉDICO. Profesor de una ilustracion poco comun, brillante imaginacion y pluma muy bien templada, dióse á conocer en la provincia el año mil ochocientos cincuenta en una polémica científica combatiendo la homeopatía, siendo su adversario D. Manuel Pastor, residente en aquella época en Onda. Ambos señores publicaron sus producciones en hojas sueltas. En el mismo año escribió un folleto, titulado: «Cuatro tardes dedicadas á la homeopatía...» En mil ochocientos sesenta y seis dió á la estampa otro folleto, titulado: «Higiene del cólera», el cual mereció los elogios de la prensa médica. Como colaborador de EL SIGLO MÉDICO, ha escrito muchos y distinguidos artículos, particularmente en los ocho ó nueve primeros años de su publicacion, mereciendo la mayor parte un lugar preferente en sus columnas.

La afición á publicar sus conocimientos ha sido tan marcada, que aun hallándose notablemente alterada su salud, escribía artículos de localidad como corresponsal del periódico de Valencia *Las Provincias*.

Ha fallecido á la edad de sesenta años á consecuencia de un catarro bronco-pulmonar, dejando á su familia en el mayor desconsuelo y honda pena en el corazón de sus numerosos amigos.

La Dirección de *El Siglo Médico* ha tenido un profundo sentimiento al recibir esta noticia, y tributa un testimonio de él á su afligida familia.

Una explicación.—En el anterior número habrá el lector visto un párrafo de *Crónica*, en estilo humorístico, destinado á dar noticia del proyecto de D. Cayetano Triviño, relativo á la fundación por acciones de un Colegio de Cirugía dental de nueva planta. El comentario que seguía á la noticia ha causado molestia al referido Sr. Triviño, en la creencia de que tuvo por objeto ofenderle y ocasionar daño ó descrédito á su establecimiento, oponiendo de paso obstáculos al pensamiento que acariciaba. Debemos declarar, para tranquilizarle, que al escribir dicho suelto distábamos mucho del intento de causar en la honra del expresado señor el más leve menoscabo, de menospreciarle ni de dañar sus intereses. Parécenos inconveniente y poco digno para el país que funden los particulares escuelas como esa; entendemos que toca al gobierno organizar una de dentistas anexa á la Facultad de medicina, donde se dé la más cumplida enseñanza teórico-práctica, y á este fin, que no á hostilizar la persona del Sr. Triviño, para nosotros respetable como cualquier otra, se dirigen nuestros escritos humorísticos y serios, templos unas veces y otras más ó menos agrídules. Por otra parte hemos creído que no hay grande, ni aun mediana necesidad, de fundar ese colegio que tiene proyectado.

Procedimiento médico-legal.—Nuestro estimado amigo el Dr. D. Vicente Peset Cervera ha ideado un procedimiento sencillo para no confundir las manchas salivales con las espermáticas y análogas en los casos en que sus caracteres orgánicos sean parecidos. Al efecto propone que se corte el pedazo de tela que la contiene é impregne por capilaridad de una solución incolora de cloruro férrico, esto es, todo lo diluida posible; cuyo reactivo dá una coloración roja de sangre al ponerse en contacto de la saliva, lo cual no verifica ante las otras manchas parecidas.

La explicación de este hecho, conocido de los químicos modernos, es muy sencilla. En la saliva parotídea del hombre existe el sulfo-cianuro potásico—particularmente después de las comidas,—sustancia que se colora en rojo intenso por el contacto de las sales férricas, aunque estén en cantidades infinitesimales. Dicha vistosa reacción no se verifica cuando se trata del moco nasal ó vaginal, del esperma, flujo bleno rrágico, etc.

Si non e vero...—En un periódico americano hallamos la siguiente anécdota esencialmente francesa:

Hará unos 28 años, á principios del segundo Imperio, hacía cierto tenor las delicias de la corte; nadie cantaba como él y todo el mundo estaba como suspendido de sus lábios (!). De pronto cesaron sus cantos; había perdido la voz... y una parte de la bodega palatina. Los días á los días se suceden, los meses á los meses y el querido y mimado tenor no vuelve á la escena. Un día, al cabo de dos años de silencio, se anunció que iba á hacer su papel predilecto en *La Favorita*. Todos querían oírle para saber si su voz conservaba los encantos de otros tiempos. Inútil es decir que asistieron á la representación los Emperadores y toda la aristocracia francesa. La Facultad de Medicina hallábase también representada aquella noche, entre otros, por Ricord, que estaba entonces en el apogeo de su fama. Los aplausos, al oír al tenor favorito, estremecieron el teatro; el entusiasmo no reconocía límites, y Ricord, que no sabía distinguir una nota de otra, palmoteaba también rabiamente; mas como le preguntara un aristócrata que tenía á su lado la causa de tan calurosos aplausos, le contestó muy serio: «¡Amigo, yo me río de la música; lo que aplaudo es el yoduro de potasio!» La cosa no tenía malicia que digamos.

La resorcina.—El Sr. Dujardin-Beaumez está haciendo en la actualidad experimentos con la *resorcina* sustancia extraída de la asafétida, que tiene color blanco, es inodora, cristaliza y es soluble en todas proporciones. Impide la fermentación de todas las sustancias albuminoideas, de la leche, orna, etc.

La resorcina, que los alemanes usan casi exclusivamente como tónico, tiene notables analogías con los ácidos fénico y salicílico. El profesor citado la ha empleado con resultados satisfactorios en los chancros y chapas mucosas. En la difteria puede reemplazar al ácido fénico, cuyo olor es muy desagradable.

A la dosis de 6 á 7 gramos es tóxica. Finalmente, en concep-

to del Sr. Dujardin-Beaumez puede dar buenos resultados en cirugía como antiséptico; pero en medicina, en la que puede administrarse á la dosis de 2 gramos sin ningún peligro, no se ha demostrado aun su eficacia.

La cirugía antiséptica obligatoria.—El Sr. Nussbaum (de Munich) ha hecho en una lección reciente algunas consideraciones acerca de las consecuencias que podría tener en la jurisprudencia médica la revolución que el método antiséptico ha introducido en las ideas quirúrgicas. El profesor citado, ardiente partidario, como todos saben, de ese método, pide nada menos que la reforma del código penal alemán y que se consignen en él penas para los cirujanos que por negligencia ó mala práctica hayan producido accidentes ó un daño cualquiera á sus enfermos: por ejemplo, contra el cirujano que reconociese una herida sin haberse desinfectado previamente las manos con arreglo á los más estrictos principios del método antiséptico.

Sería cosa graciosa ver ante los tribunales á tal ó cual cirujano por haber preferido á la uata ó el ácido fénico el diaquilón ó el cerato y aun más graciosa que se declarara obligatoria la cirugía antiséptica.

Una anécdota.—Un escritor inglés asegura que Boerhaave dispuso en su testamento que se quemaran después de su muerte todos sus libros y papeles á excepción de un grueso tomo que debía encuadernarse con todo uño. Muerto Boerhaave rogaron muchos médicos á sus testamentarios que no ejecutasen en aquel punto la voluntad del difunto y así lo hicieron repartiendo todos los libros; mas un conde alemán, persuadido de que el libro tan magníficamente encuadernado debía contener los mayores secretos de la medicina, dió por él 10.000 ducados. Caólese pues su sorpresa cuando al abrirle vió que todo era papel blanco y que sólo en la primera hoja había escritas estas palabras: «Conservad la cabeza fresca y el vientre libre y reios de los médicos.»

Otra filsa.—El Dr. Tanner, juzgando—él sabrá si con acierto—que la credulidad de sus paisanos estaba ya bastante agotada, se ha trasladado á Inglaterra y comenzado á dar conferencias en algunas de sus principales ciudades habiendo entendido el rumor de que tiene una apuesta con el Dr. Richardson (de Londres), para repetir el famoso ayuno de 40 días (no dice si de 40 noches también) con objeto de demostrar la superioridad del agua sobre el alcohol. Al efecto, necesita seis hombres que por su edad y condiciones físicas se aproximen en lo posible á las suyas para emprender tan lucrativa lucha, durante la cual estos seis señores podrán tomar vino, cerveza ó cualquiera otra bebida alcohólica, en tanto que él solo beberá agua. Por lo visto Tanner ha descubierto la manera de vivir y ganar honradamente su dinero sin trabajar. No es mal descubrimiento.

El virus carbuncoso á través de la tierra.—En la Academia de Medicina de París continúan los Sres. Colin y Pasteur haciéndose una guerra sin cuartel. Así bastaba que el segundo defendiera que la tierra y los vegetales que en ella se desarrollan pueden transmitir el virus carbuncoso á los animales, para que el primero negara rotundamente el primero, apoyándose en los experimentos hechos en 59 conejos. Mas el Sr. Pasteur, para convencer á su contrincante, le ha invitado cortesmente para que en unión de otro académico vaya con él á la granja de Rosières, cerca de Senlis, en donde hay enterrados animales carbuncosos. Á fin de recoger un hilógramo de tierra cuyo producto, después de tratada convenientemente, inocularía el mismo Sr. Colin en algunos animales con objeto de saber á que atenerse. El experimento no podría en efecto ser más concluyente, pero el Sr. Colin lo ha rechazado probando una vez más cuánto puede la pasión.

Nombramiento.—Para la cátedra de Clínica de obstetricia de esta Facultad, vacante por jubilación del Sr. Gonzalez Olivares, ha sido nombrado el Sr. D. Antonio Gomez Torres, catedrático en la actualidad de dicha asignatura en la Universidad de Granada.

Cátedra vacante.—Por real orden fecha 10 del corriente se anuncia á oposición la cátedra de *Terapéutica, materia médica y arte de recetar*, que hay vacante en la Facultad de Medicina de la Universidad de Zaragoza.

Honor merecido.—Ha sido agraciado por el Rey de Portugal con una encomienda de la orden de Cristo, el Sr. D. Julio Perez Obon, médico del Hospital general.

Le felicitamos por ello.

MADRID: 1881.—Imprenta de José de Rojas, Tudescos, 34, principal.

Ayuntamiento de Madrid

Farm



des, si se t
pecto indi

Del mi
tónicas de
asma, clo
gastralgia
vicios be
sangre;»
jaquecas,
medades

Deposí
del Pez, n
Albacete,
gena, Sr.
Fuentes.
sucesor d

PÍU

La sifi
deja y po
cido, si n
consecue
dejado r
preparan
especialis
que se ha
Se ven
14 reales.

NO M

Hace t
médicas,
nes pudie
y sabor»
tuoso su
mos á to
gran núm
dicho «
tos y ma
foleina r
infusion

Los n
de los bu
val para
sorprend
una «deh
tabes me
neral y
donde es
ginoso, s
tener qu
ciones y
la «fosfo
contiene

Preci
damos c
calle del

ANUNCIOS NACIONALES.

Farmacia de Vicente Saiz, calle del Pez, núm. 9.—Madrid.

EL WACHIS LA MEDICINA DE LA SALUD.



Medicamento importado de la India, donde es el preservativo de todas las enfermedades, y casi el único empleado en aquel país: sus virtudes tan elogiadas y su preparacion, la debemos á un sábio misionero que ha vivido muchos años en dicho país, donde ha visto efectos casi maravillosos debidos á esta preparacion.

En el tiempo que hace se emplea en España, sus resultados no han desmentido su inmenso crédito: por esta razon lo recomendamos como el preservativo del mayor número de las enfermedades observan las condiciones higiénicas que el prospecto indica.

des, si se toma á tiempo y se

Del mismo modo lo recomendamos eficazmente por sus propiedades «laxantes-tónicas depurativas», para las enfermedades siguientes: «accedias, almorranas, asma, clorosis, cólera asiático, cólicos, disenterias, diarreas, estreñimiento, gastralgias» y todas las enfermedades del «estómago», del mismo modo que los «vicios herpéticos y escrofulosos», y todos los que por alguna causa alteran la «sangre»; sus efectos son seguros en las «hidropesias, histerismos, ictericias, jaquecas, menstruaciones difíciles, reumatismos, neuralgias» y todas las enfermedades «nerviosas y en las sífilíticas», por su gran propiedad «depurativa».

Depósito en Madrid, á donde se harán los pedidos, farmacia de Saiz, calle del Pez, núm. 9.—Precio de los frascos, 16 y 24 rs.—Depositarios en provincias: Albacete, Sr. Martínez.—Alicante, Sr. Soler.—Algeciras, Sr. Almagro.—Cartagena, Sr. Rizo.—Leon, Sr. Merino.—Lugo, Sr. Rodriguez.—Palencia, señor Fuentes.—San Sebastian, Sr. Tornero.—Sevilla, Sr. Delgado.—Valladolid, sucesor de Reguera.

PÍLDORAS ANTISIFILÍTICAS Curacion radical.

La sífilis, por los estragos que causa en el organismo, por los achaques que deja y por la seguridad de su trasmision á la descendencia del que la ha padecido, si no se curó radicalmente; es sin duda alguna la enfermedad de peores consecuencias, y de aquí la completa seguridad que se ha de tener de no haber dejado restos en el organismo. Para conseguir esto, hace diez años que venimos preparando estas píldoras, cuya fórmula es hija de la larga práctica de un célebre especialista en dicha enfermedad, y además en el infinito número de casos en que se ha empleado, en todos se ha obtenido el éxito más sorprendente.

Se venden, farmacia de Vicente Saiz, calle del Pez, núm. 9, Madrid.—Frasco, 14 reales.

NO MAS ACEITE DE HÍGADO DE BACALAO FOSFOLEINA REFORMADA.

Hace tiempo que muchos de los hombres dedicados al estudio de las ciencias médicas, venian trabajando para encontrar una sustancia que, en todas ocasiones pudiera sustituir en sus efectos «al aceite de hígado de bacalao», cuyo «olor y sabor» son tan repugnantes, que han hecho en la mayoría de los casos infructuoso su uso y en algunos ha dado fatales resultados, porque obligados los enfermos á tomarlo, les ha producido indigestiones, causas las más de las veces de un gran número de enfermedades. Hoy la «fosfoleina reformada», no sólo sustituye á dicho «aceite», sino que le aventaja en sus efectos, por ser los de esta más pronto y mas seguros, sin tener ninguno de sus inconvenientes, puesto que la «fosfoleina reformada» es un polvo sin olor ni sabor, que puede tomarse en leche, infusion de tila ó té, ó simplemente en agua clara.

Los muchos médicos tanto españoles como extranjeros, que se han ocupado de los buenos efectos de la «fosfoleina», están contestes en decir que no tiene rival para dar fuerza y consistencia á los sistemas «nervioso y huesoso», y de aquí sorprendentes y seguros resultados en todos aquellos estados dependientes de una «debilidad general del organismo», como las «escrófulas, el raquitismo, la tisis mesentérica, la clorosis ó opilacion, la albuminuria, el linfatismo en general y todas sus manifestaciones»; y en resumen, en todas las enfermedades donde está indicado el «aceite de hígado de bacalao», ya sea claro oscuro ó ferruginoso. Uno de los muchos inconvenientes del «aceite de hígado de bacalao» es tener que suspender su uso durante las épocas del calor, porque produce irritaciones y diarreas, que en algunos casos han sido difíciles de corregir. Ahora bien, la «fosfoleina» no solamente no produce estos efectos, sino que los modifica y contiene las diarreas.

Precio de la caja de «fosfoleina reformada», 20 rs.; por 4 reales más la mandamos certificada á todas partes, dirigiéndose á D. Vicente Saiz, farmacéutico, calle del Pez, núm. 9, Madrid, donde se dan y remiten prospectos gratis.

PÍLDORAS TÓNICAS.

Las píldoras de que nos ocupamos son el mejor tónico hasta hoy conocido, y lo atestiguan mil curas obtenidas por su autor, y otros médicos muy célebres ya en la medicina, que las recomiendan para las personas que han adquirido una gran «debilidad» por enfermedades ú otras causas; son excelentes para abrir el apetito y entonar el estómago en las convalecencias; hay casos de enfermos, que no pudiendo soportar los alimentos más sencillos, á los tres dias de su uso han podido comer todo aquello que era compatible con su estado.

Los resultados son seguros en los «flujos blancos», «menstruaciones difíciles», y en todas las enfermedades que reconocen por causa una «gran debilidad» ó «empobrecimiento» de la «sangre» y siempre que haya falta de «apetito».

Se venden, farmacia de Vicente Saiz, calle del Pez, núm. 9, Madrid.

ESENCIA DE ZARZAPARRILLA AL NITRO.

Esta preparacion, hecha con las materias más selectas y con el cuidado que exige para que posea las virtudes de todos conocidos, tiene además la inmensa ventaja de llevar el nitrógeno en su composicion, y por lo tanto ser doble refrescante y depurativa, que las preparaciones semejantes, de aquí el inmenso crédito que ha alcanzado.

Punto de venta, Farmacia de Vicente Saiz, calle del Pez, núm. 9, Madrid.—Frasco, 8 rs.

POMADA ANTIHEMORROIDAL.

Con esta pomada se quita instantáneamente el dolor por agudo que sea, con sólo dar una untura en la parte dolorida, sea cualquiera el período en que se encuentren las almorranas: con su uso continuado, ó desaparecen, ó se consiguen tenerlas en un estado tal que no incomodan para nada.

Venta, farmacia de Vicente Saiz, calle del Pez, núm. 9, Madrid.—Frasco, 8 rs.

GOTA Y REUMA, SU CURACION POR LAS PÍLDORAS VEGETALES.

La gota y el reumatismo son dos enfermedades muy conocidas, pero hay infinitos casos que se resisten á los remedios más heróicos; esto hace que se desesperen los enfermos, y los médicos lleguen á dudar de la enfermedad, y sólo empleen paliativos hasta que llega la época de los baños, que con ellos se alivian ó no, pero en la mayoría no se curan; en estos casos, nuestras píldoras vegetales serán de efectos seguros y no dudamos recomendarlas, teniendo la evidencia que no se arrepentirán los que las prescriban, puesto que á los pocos dias verán el alivio de sus enfermos.

Se venden en la Farmacia de Vicente Saiz, calle del Pez, núm. 9, Madrid.—Precio del frasco, 16 rs.

RECONSTITUYENTE FISIOLÓGICO ACTIVO
EN EL TRATAMIENTO
de la Anemia, Raquitismo, Osteomalacia y Tuberculosis.

JARABE OSTEÓGENO GENOVÉ

DE
FOSFATO MONO-CÁLCICO
químicamente puro.

El Jarabe Osteógeno Genové por su composición, es un verdadero tónico, digestivo y estomacal, y produce sus efectos naturales sin molestar en lo más mínimo a los enfermos, está perfectamente indicado en todas las épocas de la vida y especialmente en la decrepitud, aunque se esté en buenas condiciones de vida, porque restituye uno de los principales elementos inorgánicos a la constitución del cuerpo humano, sin el cual la salud y por consecuencia la longevidad, se encuentran más o menos comprometidas.

Este Jarabe puede tomarse antes o después de cada comida, una cucharada regular, pudiendo aumentar su dosis hasta el doble, y para los niños la mitad.

A los señores médicos que quieran experimentar los efectos de este medicamento, se les entregará un frasco para ensayo.

Venta al por mayor y al menudo en la Botica Hispano-Americana de GENOVÉ, Rambla del Centro, n.º 3 (frente al Liceo) Barcelona.

Precio: 3 pesetas frasco en Barcelona.
3,50 en Madrid, farmacia de la Señora viuda de Somolinos, Infantas, 26; Castellón de la Plana, farmacia de Ribés.

Medias este producto en las principales farmacias de España.
Habana: Farmacia y Drogueria del Dr. R. Leon, Calle de Percaderá, 18.

Manila: Señora viuda de Kuhnel y Compañía.



TENIA Ó SOLITARIA
Se expulsa en 2 ó 3 horas, tomando
LAS CAPSULAS TENIFUGAS
DE MORENO MIQUEL.
Arenal, 2, Madrid, y principales
farmacias.
60 rs. frasco, y por 65, se remite
certificado a provincias.

VACANTES.

La de médico-cirujano de Horta (Tarragona); su dotación 750 pesetas por la asistencia a las familias pobres de la localidad, y las iguales con los vecinos pudientes. Las solicitudes hasta el 26 de Febrero.

—La de médico-cirujano de Barco de Valdeorras (Orense); su dotación 999 pesetas por la asistencia a los enfermos pobres, y las iguales con los vecinos pudientes. Las solicitudes hasta el 13 de Febrero.

—La de médico-cirujano de O'ombrada (Segovia); su dotación 200 pesetas por la asistencia a diez y ocho familias pobres, y las iguales con los vecinos pudientes. Las solicitudes hasta el 20 de Febrero.

—La de médico-cirujano de Navaridas (Alava); su dotación 500 pesetas por la asistencia de los enfermos pobres, calculándose las iguales en unas 1.000 pesetas. Las solicitudes hasta el 20 de Febrero.

—La de farmacéutico de la Beneficencia municipal, correspondiente a la cuarta sección del distrito de Pacífico (Madrid), que se proveerá por concurso entre los que la soliciten y tengan establecida su oficina en la demarcación del referido distrito. Las solicitudes al Ayuntamiento de esta corte hasta el 2 de Marzo.

—La de médico-cirujano de Carrascal del Rio (Segovia); su dotación 65 pesetas por la asistencia a ocho familias pobres, y las iguales con los vecinos pudientes. Las solicitudes hasta el 17 de Febrero.

—La de médico-cirujano de Valgañón (Logroño); su dotación 625 pesetas por la asistencia a veinte familias pobres, y 1.425 por la de los vecinos pudientes, recaudadas por el Ayun-

POCION RECONSTITUYENTE

DE

ACEITE DE HIGADO DE BACALAO,

PREPARADA POR EL

DOCTOR FONT Y MARTÍ.

Haer desaparecer los inconvenientes de la administración del «Aceite de hígado de bacalao», ha sido el objeto de esta preparación, habiéndolo conseguido de tal modo, que sin perder ninguna de sus propiedades se hace tolerable hasta por los estómagos más delicados, reuniendo la ventaja de poderlo asociar, no sólo a uno de los mejores compuestos de hierro, que es sin duda alguna el «ioduro ferroso», sino también a la «quina», al «lacto-fosfato de cal, creosota, etc.» Precio: con «hierro y quina», 16 rs.; con «lacto-fosfato de cal», 20 rs., con «creosota», 20 rs.

Único depósito en Madrid, calle del Caballero de Gracia, núm. 22, duplicado, farmacia del Dr. Font y Martí.

TRATAMIENTO DE LA TÍSID

Y DEMÁS AFECCIONES DEL APARATO RESPIRATORIO.

CAPSULAS

DE

ACEITE DE HIGADO DE BACALAO CREOSOTADO.

Cada cápsula contiene 4 centigramo de Creosota pura y 50 centigramos de Aceite de Hígado de Bacalao.

Precio: 16 rs. caja.

FARMACIA DE ORTEGA. Calle del Leon, n.º 13. MADRID.

BOLETIN BIBLIOGRÁFICO.

LECCIONES SOBRE LA DIABETES Y LA GLICOGENESIS animal por el Dr. Claudio Bernad.
Traducción del Dr. D. Emeterio Calvo y Arazon.

Se vende al precio de 6 pesetas en Madrid y 6'50 en provincias.

DOCTOR ANGEL PULIDO.

Estrangulación interna.

(Oclusión y obstrucción intestinal.)

Un tomo de más de 500 páginas, ilustrado con excelentes grabados.—Se vende en las principales librerías de España, al precio de seis pesetas en Madrid, y 7 en provincias.

ESTUDIO CLÍNICO DE LA PARÁLISIS GENERAL progresiva de los enagenados por el Dr. Jaime Vera con un prólogo del Dr. Esquerdo.

Se vende, una peseta en Madrid y 1'25 en provincias,

Se venden estas obras en la librería de los Sres. Moya y Plaza, Carretas, 8, y en esta Administración.

DICCIONARIO GENERAL DE VETERINARIA, POR D. Rafael Espejo y del Rosal.
Se ha repartido el cuaderno 14.

LECCIONES DE PATOLOGÍA Y CLÍNICA MÉDICA, por el Dr. Cortezo, médico decano del Hospital de la Princesa, ex-catedrático de número por oposición ex-presidente de la sección de medicina de la Academia Médico-Quirúrgica, presidente de la Sociedad Española de terapéutica.

La distribución dada á este libro por su autor permite considerar, como en realidad lo son, tantos tomos como tratados especiales.

El contenido de cada uno de los tomos es el siguiente:

- | | |
|------|---|
| Tomo | I.—Enfermedades infecciosas. |
| » | II.—Enfermedades del aparato respiratorio. |
| » | III.—Enfermedades del aparato circulatorio. |
| » | IV.—Enfermedades del aparato digestivo. |
| » | V.—Enfermedades del sistema nervioso. |
| » | VI.—Enfermedades del riñón y discrasias. |

La obra constará de seis tomos de 600 páginas próximamente cada uno, lujosamente impresos, con tipos nuevos, en muy buen papel.

Cada tomo se venderá al precio de 40 rs. en Madrid y 44 en provincias, franco de porte.

Por suscripción, pagando adelantado el importe de cada tomo, 34 y 38 rs. respectivamente.

También se admiten suscripciones á toda la obra, pagando 180 rs. adelantados en Madrid y 200 rs. en provincias.

La obra se repartirá á los señores suscritores por fascículos de 80 páginas; el primero se está repartiendo.

Dirigirse, para suscripciones y pedidos, á D. Joaquín Porruondo, Fuencarral, 83, principal izquierda.

También se admiten suscripciones en esta Administración.

LA CONFERENCIA SANITARIA INTERNACIONAL,

CELEBRADA EN VIENA EL AÑO DE 1874.

SUS ANTECEDENTES; SU OBJETO; SU HISTORIA; SUS DOCTRINAS

Y SUS CONCLUSIONES.

Badmen é impugnación del Juicio crítico que D. Luis Planelles ha publicado acerca de la misma,

POR EL DOCTOR

D. FRANCISCO MENDEZ ÁLVARO,

Delegado que fué del Gobierno español en la expresada Conferencia.

Un tomo en 8.º francés que consta de 291 páginas y el índice.

No solo hallará el lector en este libro una cumplida noticia tocante á la Conferencia sanitaria de Viena, y la impugnación á que su título se refiere; encierra además importantes datos relativos á las anteriores Conferencias de París y Constantinopla; muchos y muy curiosos informes de lo que ha sido la sanidad marítima hasta el día en el nuestro y en otros países de Europa, y finalmente, el conjunto de la doctrina sanitaria actual.

Ofrece por tanto no escaso interés para los profesores de higiene, para las Juntas de Sanidad y sus vocales, para los Directores especiales de Sanidad marítima y los restantes funcionarios en los puertos, para los de los lazaretos, y en fin, para los médicos en general.

Se vende á 4 pesetas en las oficinas de EL SIGLO MÉDICO, y se remite á provincias haciendo el pedido al Administrador

de este periódico, y acompañando letra de la expresada cantidad ó libranza del Giro mútuo.

OBRAS Á PRECIOS ECONÓMICOS

para los que sean suscritores á la

BIBLIOTECA ESCOGIDA DE EL SIGLO MÉDICO.

A fin de que los suscritores á esta *Biblioteca* puedan procurarse á precios reducidos algunas de las más importantes entre las anteriormente publicadas, hemos realizado un convenio, en virtud del cual podrán adquirir por la mitad de los precios que corresponden, y que respectivamente se asignan, las obras que á continuación se expresan.

Para disfrutar esta ventaja se necesita ser suscriptor á EL SIGLO MÉDICO y á la *Biblioteca del mismo periódico*, y remitir directamente á la administración, en libranza de correos ó en letra de fácil cobro, el importe del pedido que se haga, y que consistirá siempre, según queda dicho, en las cantidades que se marcan, reduciéndolas á la mitad, ó sea con rebaja de un 50 por 100.

BOUILLAUD. «Ensayo sobre la filosofía médica.» Un tomo en 8.º: en Madrid 16 rs.; en provincias 18.

BAYARD. «Elementos de medicina legal,» arreglados y la legislación española por D. Manuel Sarrailh. Un tomo en 8.º mayor con láminas: en Madrid 14 rs.; en provincias, 16.

CAZENAVE Y SCHEDEL. «Tratado práctico de las enfermedades de la piel,» traducido de la cuarta edición por D. Manuel Anton Sedano; un tomo en 8.º con diez láminas finas iluminadas, que representan todos los géneros y las principales especies de las enfermedades de la piel: en Madrid 36 rs.; en provincias 40.

CHAVARRY. «Prontuario de física, química é historia natural médicas.» Un tomo en 8.º: en Madrid 24 rs.; en provincias 28.

—«Prontuario de física médica.» Un cuaderno en 8.º: en Madrid 10 rs.; en provincias 12.

—«Química médica.» Id.: en Madrid 40 rs.; en provincias 42.

—«Historia natural médica.» Id.: en Madrid 40 rs.; en provincias 42.

CHOMEL. «Lecciones clínicas acerca del reumatismo y la gota.» Un tomo: en Madrid 14 rs.; en provincias 16.

—«Tratado de patología general,» traducido de la última edición, aumentado con muchas notas y con un extenso extracto de la Patología general de Dubois, por el doctor en medicina D. Francisco Mendez Alvaro. Un tomo en 4.º mayor á dos columnas: en Madrid 24 rs.; en provincias 28.

—«Defensa de Hipócrates y del vitalismo.» Un tomo: en Madrid 20 rs.; en provincias 24.

FABRE. «Tratado completo de las enfermedades venéreas,» ó resumen general de cuantas obras, memorias y demás escritos se han publicado sobre estas dolencias. Traducido y aumentado con notas y un formulario especial, por D. Francisco Mendez Alvaro.

Dos tomos en 8.º de 400 á 500 páginas: en Madrid 40 rs.; en provincias 46.

HENLE. «Tratado de anatomía general.» Un tomo en 4.º mayor de más de 500 páginas: en Madrid 20 rs.; en provincias 24.

HERNANDEZ MOREJON. «Historia de la medicina española.» Siete tomos en 8.º: en Madrid 120 rs.; en provincias 140.

MARTINET. «Elementos de patología y clínica médicas.» Nueva edición muy aumentada por el Sr. Roure. Según aparece en esta edición, el libro del Sr. Martinet constituye una excelente obra elemental de patología y de clínica médicas, completamente al nivel de los conocimientos de la época, y de grandísima utilidad para los prácticos, por ser muy completa en el diagnóstico y el tratamiento.

Dos tomos en 8.º mayor: en Madrid 30 rs.; en provincias 34.

MENDEZ ÁLVARO. «Formulario especial de las enfermedades venéreas.» Un cuaderno: en Madrid 6 rs.; en provincias 7.

Si algún suscriptor deseara adquirir toda la colección de obras anunciadas, que asciende á 996 rs. en Madrid y 1.093 en provincias, se le facilitaría con una rebaja escepcional, á saber: por 450 rs. en Madrid y 500 en provincias.

BIBLIOTECA ESCOGIDA DE «EL SIGLO MÉDICO.»

COLECCION DE OBRAS DE MÉRITO DESTINADAS PRINCIPALMENTE Á LOS PRÁCTICOS.

Publicase esta BIBLIOTECA, en beneficio *exclusivo* de los suscritores á EL SIGLO MÉDICO, por tomos más ó ménos abultados, que forman al año un total de 2.000 páginas en 8.^o mayor y de letra compacta.

Se dividirán las 2.000 páginas en tomos más ó ménos voluminosos, segun lo consienta lo abultado de las obras; y no sólo puede depender el número de tomos del de páginas que cada uno contenga, sino tambien de los grabados más ó ménos costosos y de otro cualquier género de ilustracion que lleve.

El precio de la suscripcion á la BIBLIOTECA es 15 pesetas al año en la Península é islas adyacentes, por las 2.000 páginas mencionadas. En las provincias ultramarinas, 20 pesetas si la suscripcion se hiciere directamente remitiendo su importe, y 40 si mediare comisionado.

Podrá hacerse la suscripcion abonando la expresada cantidad en tres veces, 5 pesetas cada una, en la Península é islas adyacentes.

Como quiera que la BIBLIOTECA ESCOGIDA sólo se publica en *exclusivo beneficio de los suscritores de EL SIGLO* y por el coste que la edicion tiene, es condicion precisa para suscribirse á ella la de estarlo tambien al periódico.

No admiten suscripciones á la BIBLIOTECA los corresponsales de Madrid ni de las provincias, y si algun pedido hicieren no será servido cuando algo haya de abonarse por comision y giro.

ADVERTENCIA IMPORTANTE.

A más de las obras que en el último prospecto de la BIBLIOTECA se dan como agotadas, lo están tambien las siguientes, cuyos pedidos por tanto no podremos servir:

ROSENTHAL.—*Tratado de las enfermedades del sistema nervioso.*

ALLINGHAM.—*Enfermedades del recto.*

BOLETIN BIBLIOGRÁFICO.

Se anunciarán una vez aquellos libros que al efecto nos remitan, y se hará de ellos una crítica más ó ménos extensa cuando recibamos dos ejemplares. Las obras que se publicaren por entregas sólo se anunciarán tantas veces como tomos las compongan.

BOLETIN DE ANUNCIOS.

Deseando corresponder á la confianza y amistosa deferencia de los muchos que desean publicar anuncios en nuestras columnas, sin menoscabo de los intereses de los suscritores, antes con notoria ventaja para ellos, hemos resuelto hacer desde luego una reforma en las cubiertas que consienta dar alguna más extension al BOLETIN DE ANUNCIOS, de paso que proporcione mayor lucimiento á la plana primera, y deje libre la última para asuntos de mayor interés, llevando á la cubierta el BOLETIN BIBLIOGRÁFICO y las VACANTES.

Así tendrá EL SIGLO desde este año una plana más de lectura.

Los señores farmacéuticos españoles que gusten anunciar al público médico los productos de su propiedad, los dueños de establecimientos de aguas minero-medicinales, y cualquiera otra persona que expendia objetos de uso para el tratamiento de las enfermedades, pueden ocupar la parte que gusten en las cubiertas de este periódico, siempre que los anuncios reunan las siguientes condiciones: *ser de origen nacional el producto ó objeto que haya de anunciarse, no suponer el anuncio una intrusion profesional, y no contener cosa contraria á la moral ni á la decencia.*

Se admiten los anuncios en la Administracion, calle de la Magdalena, número 36, cuarto segundo de la izquierda, desde las nueve á las tres todos los dias no feriados.

SEÑORES CORRESPONSALES DE «EL SIGLO MÉDICO» EN LAS PROVINCIAS.

COMISIONADOS.

Barcelona.....	D. José Martí, farmacéutico.	Segovia.....	D. Mariano Llovet, farmacéutico.
Gerona.....	D. Mariano Roselló, médico.	La Bañeza.....	D. Félix Mata.
Figueras.....	D. Pedro Bonet, médico.	Soria.....	D. Francisco Perez Rioja.
Huesca.....	D. Fermin Bayon, farmacéutico.	Tarragona.....	D. Joaquin Martí, médico.
Reilla.....	D. José Martínez, médico.	Tortosa.....	D. Angel Lluis.
Palma de Mallorca.....	D. Antonio Gelabert, médico.	Trujillo.....	D. Joaquin Elías.
San Sebastian.....	D. Sebastian Eguino.	Vich.....	D. Fortian Feu.
Salamanca.....	D. Ignacio Fuentes, farmacéutico.	Zaragoza.....	Sra. Viuda de Heredia é hijos.

LIBREROS.

Alicante.....	Sr. Marcili.	Logroño.....	D. Agustín Ortoneda.
Almería.....	D. Mariano Alvarez.	Málaga.....	D. Francisco Moya.
Astorga.....	D. G. Nuñez.	Merida.....	D. Luis Gonzalez.
Avilés.....	D. Indalecio García.	Pontevedra.....	Sres. Buceta y Tiscar.
Burgos.....	D. Timoteo Arnaiz.	Palencia.....	D. Eleuterio Rincon.
Idem.....	D. Santiago Rodriguez.	Pamplona.....	Sres. Bescansa y Lordá.
Bilbao.....	D. Antonio Emparalle.	Salamanca.....	D. Eugenio Calon.
Cádiz.....	D. José Vides.	Santiago.....	Sr. Escribano.
Ciudad-Real.....	Sra. Viuda de Rubisco.	Sevilla.....	Sres. Hijos de Fé.
Cartagena.....	D. Benito Moreno.	Id.....	D. Carlos María Santigosa.
Calahorra.....	D. Ildefonso Sanchez.	Valencia.....	D. P. Aguilar.
Córdoba.....	D. Manuel García Lovera.	Valladolid.....	Sres. Hijos de Rodriguez.
Granada.....	D. José Lopez Guevara.	Idem.....	D. Juan Nuevo.
Ferrol.....	D. N. Taxonera.	Vitoria.....	D. B. Robles.
Jerez de la Frontera.....	D. José María Fé.	Zaragoza.....	D. José Menendez.
Laro.....	Sres. Pastor é hija.	Id.....	D. Cecilio Gasca.
Lérida.....	D. José Sol.		

Imprenta de José de Rojas, Tudescos, 34.

Ayuntamiento de Madrid